

Centcelles y el *praetorium* del *comes Hispaniarum* Asterio en Tarraco

Centcelles and the *praetorium* of the *comes Hispaniarum* Asterius in Tarraco

Josep Anton Remolà Vallverdú
Meritxell Pérez Martínez
Museu Nacional Arqueològic de Tarragona

RESUMEN

Se presenta una nueva propuesta de interpretación cronológica y funcional para el edificio tardorromano de Centcelles (*Tarraco*), que descansa en el análisis arqueológico y arquitectónico del edificio, de acuerdo con el contexto histórico-arqueológico del periodo. Los argumentos aportados nos llevan a datar el edificio en la primera mitad del siglo V y a identificarlo como el área central de un campamento tardío emplazado junto al núcleo urbano de *Tarraco*, ciudad que aparece mencionada en los textos como la base de operaciones de los ejércitos imperiales que durante buena parte del siglo V intentaron reintegrar el conjunto de Hispania al poder legítimo de Occidente. Contamos para este período con un documento excepcional, la Epístola 11* de Consentio, donde se nos informa de la presencia en *Tarraco*, hacia el año 420, del *comes Hispaniarum* Asterio y su residencia, el *praetorium*, donde vivía con su hija y el ejército que le acompañaba en la campaña. Nuestra propuesta plantea identificar Centcelles con el campamento base de Asterio y su ejército en *Tarraco*. Se presentan, también, algunas consideraciones preliminares sobre la decoración de la sala de la cúpula de acuerdo con la nueva función y cronología, todavía en un estadio incipiente de desarrollo.

SUMMARY

This article presents a new chronological and functional interpretation for the Late Roman building of Centcelles (*Tarraco*), which hinges on an archaeological and architectural analysis of the building, according to the historical and archaeological context of the period. The arguments presented allow one to date the building in the first half of the 5th century, and to identify it as the central area of a Late Roman military camp located next to the urban centre of *Tarraco*, the city that appears in written sources as being the base for the Imperial armies which tried to reintegrate the whole Hispania to the legitimate power in the West during most of the 5th century. We have at our disposal an exceptional document for the period: Consentius' Epistle 11*, thanks to which we know about the *comes Hispaniarum* Asterius staying in *Tarraco* ca. 420 and his residence, the *praetorium*, where he himself lived together with his daughter and the army which went with him to the campaign. We propose to

identify Centcelles with the military base of Asterius and the army in *Tarraco*. We also put forward some preliminary considerations regarding the decoration of the domed room, still in progress, in accordance with the new function and chronology.

PALABRAS CLAVES: Antigüedad tardía, campamento tardorromano, Consentio, *sacellum*, cámara fuerte, mosaicos, siglo V d.C., ejército tardorromano.

KEY WORDS: Late Antiquity, Late Roman Fort, Consentius, *sacellum*, strong room, mosaics, 5th century AD, Late Roman Army.

1. INTRODUCCIÓN*

El edificio tardorromano de Centcelles (Constantí) ha generado un intenso debate que estaría fuera de lugar intentar reproducir aquí. Nos ceñiremos, de forma sintética, a los aspectos que consideramos más relevantes para la propuesta que pretendemos desarrollar.

Las interpretaciones planteadas hasta el momento han partido, casi exclusivamente, del estudio de la iconografía de los mosaicos de la sala de la cúpula. Este debate iconográfico ha relegado a la arqueología, la arquitectura y el contexto histórico a un poco más que discreto segundo lugar¹. Ha sido la iconografía la

* Agradecemos a Xavier Aquilué, Javier Arce, Francisco Beltrán, Daniel Cazes, Javier Faci, Diana Gorostidi, Rafael Hidalgo, Isabel Rodà, Joaquín Ruiz de Arbulo, Pilar Sada, Manuel Sotomayor y Francesc Tarrats sus observaciones, reflexiones y comentarios.

¹ A lo que ha contribuido decisivamente la ausencia de una publicación definitiva de los resultados arqueológicos y arquitectónicos (Arbeiter 2002: 3).

que, en cierta manera, ha orientado la interpretación de los escasos datos arqueológicos disponibles. Una interpretación que ha sido, a nuestro entender, aceptada sin un análisis profundo y crítico. Centcelles debe ser contemplado, en toda su extensión, como una unidad orgánica cuya comprensión depende de su correcta adscripción tipológica y cronológica.

Nuestro propósito es afrontar la función de Centcelles a partir del análisis arqueológico y arquitectónico. Para ello, primero debemos analizar los datos de este tipo, pocos, que han servido para cimentar, cuando se han tenido en cuenta, las interpretaciones iconográficas. Este análisis crítico nos permite plantear un nuevo marco cronológico, una nueva propuesta funcional y unas consideraciones preliminares sobre la iconografía del aparato decorativo de la sala de la cúpula que esperamos desarrollar en futuros trabajos.

2. ARQUITECTURA Y ARQUEOLOGÍA

El edificio tardío de Centcelles se situaba a poco menos de cinco kilómetros de *Tarraco*, junto a la *via De Italia in Hispanias* y el cauce del río Francoli (Figs. 1 y 2). Está formado por un cuerpo de planta rectangular, de unos 90 m. de longitud E-W, y con fachada principal orientada al mediodía y abierta a un pórtico de acceso a las estancias situadas al fondo (Hauschild 2002: 53) (Figs. 3–6)². En los extremos se destacan dos alas perpendiculares que se proyectan respecto a la línea de fachada. De este a oeste, siguiendo la numeración propuesta por el DAI, se suceden un conjunto de salas con cubierta a doble vertiente hacia las fachadas sur y norte, exceptuando la sala central, de mayor altura y cubierta con cúpula (ámbito 7) (Fig. 4). Esta es, sin duda, la estancia principal del conjunto, a la que se accede a través de una puerta de 2,9 x 3,9 m. en el eje norte³. La sala presenta una

² El cuerpo básico de la documentación arqueológica, obtenido en las excavaciones del DAI – Madrid (1959–1978), ha sido objeto de diversas publicaciones parciales y de síntesis (Hauschild y Schlunk 1961; Schlunk y Hauschild 1962; Hauschild 1965; Hauschild y Arbeiter 1993; Hauschild 2002), así como de una magnífica monografía centrada en el estudio iconográfico (Schlunk 1988). A nivel arqueológico–arquitectónico, la publicación de 1962 es la más detallada, a pesar de recoger solo los resultados de las cinco primeras campañas de excavación. Posteriores intervenciones (2005–2006) han servido para revisar ciertos aspectos de la secuencia estratigráfica (Remolà y Sánchez en prensa).

³ Hasta ahora, implícitamente se ha dado por buena la cota del umbral actual –de cronología incierta, pero en ningún caso romana– lo que suponía una altura de puerta de 4,5 m. (Hauschild y Arbeiter 1993: 38). Teniendo en cuenta la cota original –deducible aproximadamente por las entradas de los *praefurnia*– se reduce tanto la altura de esta puerta como de la que comunica esta sala con la cuadrilobulada (8) (aproximadamente 2,5 m.), así como también la altura de la cúpula, que sería de unos 13 m.



Figura 1. *Tarraco* y Centcelles. En trama, los suburbios portuario y occidental: 1. Basílica septentrional del Francolí; 2. Necrópolis Paleocristiana; 3. Basílica meridional del Francolí; 4. Mausoleo de planta central (Remolà, plano base: ICC, 1983).

planta circular, con exedras en los ángulos del cuadrado exterior en el que se inscribe. En la base del muro norte, se localiza una entrada de *praefurnium* y en el occidental una puerta (1,45 x 2,5 m.) que da acceso a la sala cuadrilobulada (8) a través del lóbulo oriental. En las fachadas sur, sobre la puerta, y norte se abren sendas ventanas.

En el subsuelo, se localiza una cámara subterránea de planta rectangular (cripta) (3 x 3,90 x 2,27 m.), cubierta

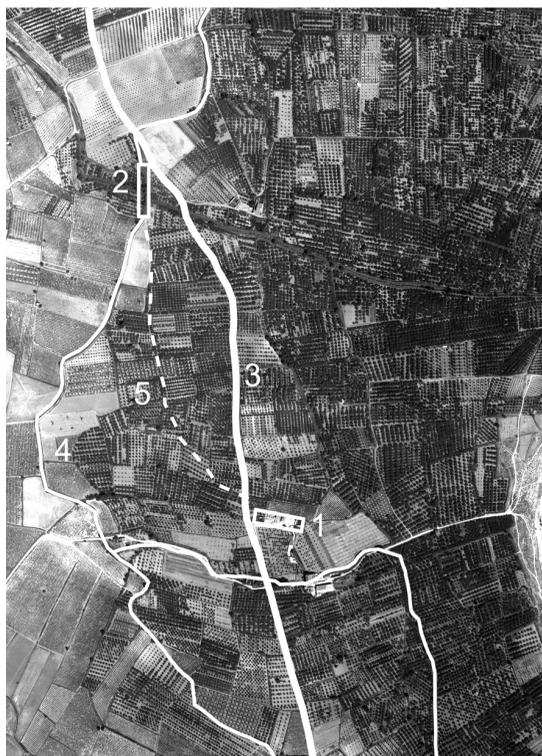


Figura 2. Vista aérea del área de Centcelles en 1965: 1. Centcelles, 2. Acueducto romano del “Pont de les Caixes”; 3. Camino Real de Tarragona a Montblanc; 4. Trazado de la acequia bajomedieval (“síquia dels Molins”); 5. Trazado hipotético de la canalización romana (Remolà, plano base: ICC, 1965).

con bóveda, con una puerta de arco de medio punto (1,06 x 1,45 m.) en el muro oriental. Se accedía a ella a través de una estrecha escalera (0,41 m. de anchura), delimitada por un doble muro, y situada entre las dos exedras orientales, practicable a través de una trampilla en el pavimento (Figs. 6–7). Constructivamente, está formada por una combinación de mampostería y *opus caementicium*, revestida internamente con *opus signinum*, un material funcional y resistente. Bajo el pavimento de la cripta, formando una unidad arquitectónica, se localiza una subcripta (3,6 x 2,7 x 1,43 m.), no accesible originalmente (Schlunk y Hauschild 1962: 50).

En los sondeos realizados por el DAI, se documentó una secuencia estratigráfica que indicaba que tanto los muros perimetrales como la cripta se construyeron simultáneamente antes de la colocación del pavimento y la decoración (Fig. 5). Las zanjas constructivas cortaban el nivel geológico (estrato 1) (Schlunk y Hauschild 1962: fig. 8) y, posiblemente, una capa de regularización (estrato 2) cubierta por un nivel de mortero de cal procedente de “salpicaduras caídas durante la ejecución de las obras del edificio de la cúpula” (estrato 3) que “se adhiere en algunas partes a la cripta” (Schlunk y Hauschild 1962:



Vista general



Figura 3. Dibujo de la fachada norte (Domènech i Montaner 1931) (arriba) e imagen parcial de la fachada meridional al inicio de los trabajos del DAI (Archivo MNAT/Hauschild).

50–51), lo que demostraba, como oportunamente señalan, que “ambos cuerpos son contemporáneos” y que “se construiría la cripta al mismo tiempo que el edificio de la cúpula” (Schlunk y Hauschild 1962: 51 y 61).

Esta relación de contemporaneidad fue posteriormente modificada sin aportar argumentos sólidos a este cambio tan trascendente para la interpretación de la secuencia constructiva del edificio (Hauschild y Arbeiter 1993). Esta modificación se basa en la presencia, sobre el horizonte constructivo de la sala (estrato 3), de otro estrato⁴ de gránulos de mortero asociado a la construcción de la cripta, “lo que nos permitió asignarle definitivamente una fecha más tardía” (Hauschild y Arbeiter 1993: 39).

Una relectura de la evidencia estratigráfica, que no compartimos, que serviría para apoyar “la tesis de un repentino cambio de función del conjunto” (Hauschild y Arbeiter 1993: 41), ya que la cripta “se construyó cuando la sala no tenía ni pavimento ni decoración” (Hauschild 2002: 54), es decir, durante el mismo proceso constructivo. Según esta nueva interpretación, el proyecto inicial de villa de planta rectangular con pórtico, estancias principales calefactadas y baños en el extremo occidental, quedaría interrumpido finalizándose únicamente la sala central como mausoleo (Hauschild 2002: 53). Este repentino cambio de función afectó al resto de la edificación: los baños occidentales se terminaron pero no fueron utilizados y se construyeron, en una segunda fase, los

⁴ Sin numeración, no aparece en la sección ni es citado en la descripción inicial (Schlunk y Hauschild 1962: 50 y 52, Fig. 8). Por motivos que ignoramos, en una publicación posterior a Hauschild y Arbeiter 1993 no se hace referencia a este estrato y se mantiene, esencialmente, la secuencia estratigráfica propuesta en 1962 (Hauschild 2002: 54).

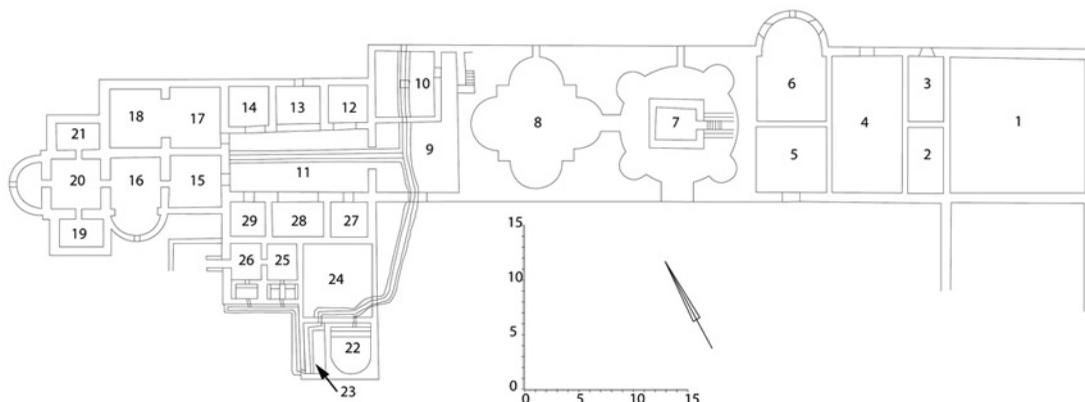


Figura 4. Planta esquemática del edificio tardío (Remolà, a partir de Hauschild y Arbeiter 1993: 33) y vista aérea de Centcelles (ICC, 2008).

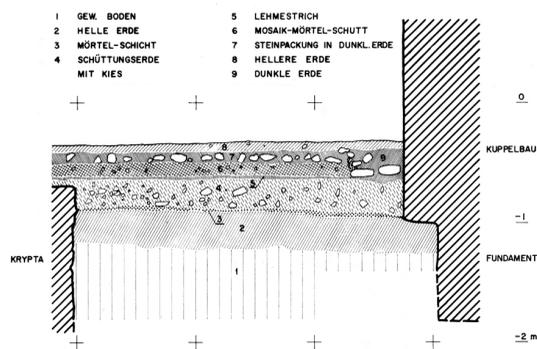


Figura 5. Sección estratigráfica de uno de los sondeos realizados en la sala de la cúpula (Schlunk y Hauschild 1962: fig. 8).

baños meridionales, en uso durante un tiempo, y la cripta. Todo ello demostraba un cambio radical del proyecto incompatible “con el uso de unas termas y unas dependencias habitables” (Hauschild y Arbeiter 1993: 45–46).

Siguiendo con la descripción del conjunto arquitectónico, en el muro meridional del ámbito 9, se abre una puerta que da acceso a un conjunto formado por diversas estancias (10–21 y 27–29) (Fig. 4). Es de planta cuadrangular y al fondo se abre un corredor que permitía acceder al ámbito 10 y a las escaleras que conducían a las bóvedas de la cubierta de la sala cuadrilobulada. Aproximadamente en el centro del ámbito 9 conflúan, bajo el pavimento, las canalizaciones que conducían las aguas sobrantes de los dos conjuntos de baños hacia el exterior atravesando el muro norte. En el centro del ámbito 10, también de planta cuadrangular, se localiza un basamento cuadrado de funcionalidad incierta. Desde el ámbito 9 se accedía al ámbito 11, de planta rectangular, que funcionaría como atrio al que se abrían seis estancias, tres en la parte norte (12–14)⁵ y tres en la sur (27–29).

⁵ La excavación de las estancias 12–14, iniciada por el DAI, se completó en las intervenciones de los años 2005 y 2006. Los hallazgos en los niveles formados bajo los estratos medievales, especialmente en el ámbito 14, sirvieron de argumento para plantear que estas estancias fueran transformadas, durante los trabajos de construcción, en taller de fabricación de las teselas

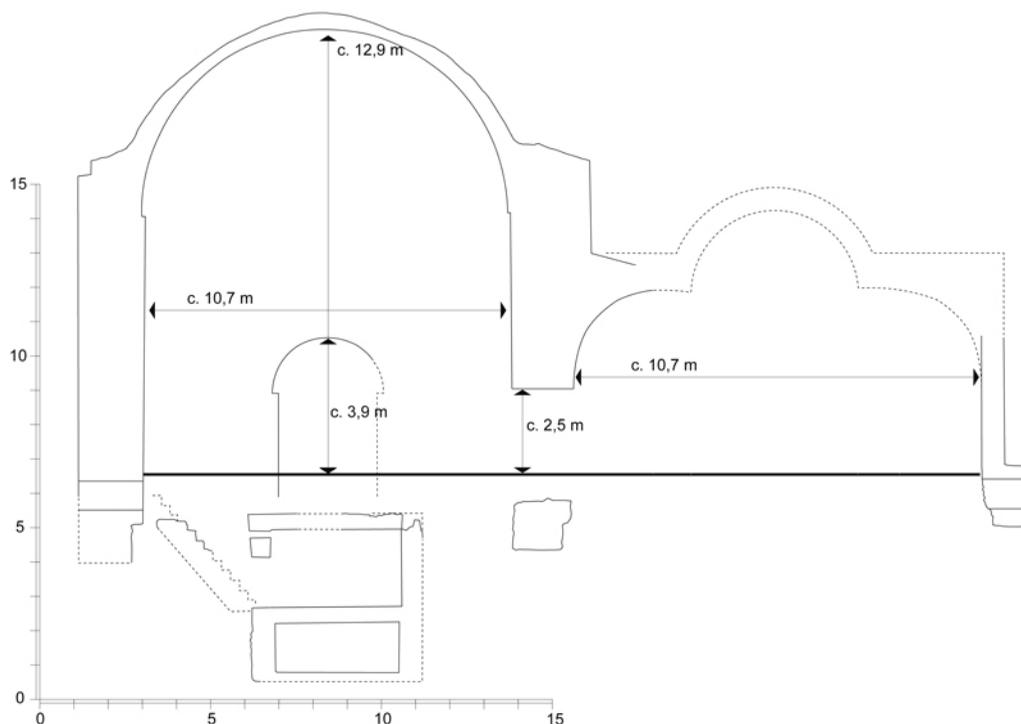


Figura 6. Sección esquemática de las salas de la cúpula (7) y cuadrilobulada (8). Posición aproximada del pavimento original indicada con línea gruesa (Remolà, a partir de Schlunk y Hauschild 1962: fig. 7).

Los ámbitos 27–29 se añaden, junto a los baños meridionales (22–26), en un segundo momento, como ya plantearon los responsables de las excavaciones. Inicialmente, continuaba la línea de fachada, girando hacia el sur en el punto de contacto con los baños

utilizadas en la cúpula (Hauschild y Arbeiter 1993: 35). Sin embargo, los últimos trabajos indican que se trataba de vertidos relacionados con el aprovechamiento, en época tardoantigua avanzada, de los materiales decorativos, cuando el edificio ya había perdido su sentido original (Remolà y Sánchez en prensa).

occidentales. Pensamos que este añadido forma parte del mismo proyecto, aunque se ejecutara poco después ya que da coherencia al grupo de estancias abiertas al posible atrio (11).

En el muro occidental del ámbito 11, se abren dos pequeñas puertas que daban acceso a los baños occidentales (Fig. 4). El *frigidarium/apodyterium* estaba compuesto por los ámbitos 17 y 18. Desde el primero se accedía al *caldarium* formado por los

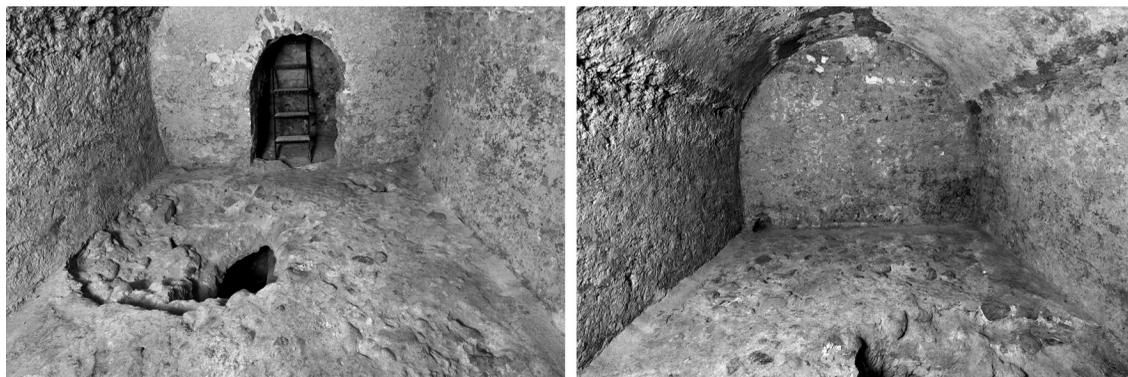


Figura 7. Interior de la cámara subterránea (cripta) desde la pared de fondo (izquierda) y desde la entrada (derecha). Se aprecian la puerta y restos del revestimiento en *opus signinum*. En el pavimento, a través de un agujero contemporáneo, se aprecia la subcripta (Archivo MNAT/R. Cornadó).

ámbitos 16 (con bañera semicircular), 15 y 20 (con dos bañeras rectangulares, ámbitos 19 y 21, y una bañera semicircular). En el revoque interno del cierre de la bañera semicircular del ámbito 16, se conservan, muy deteriorados, restos de pintura mural y, en las excavaciones, se recuperaron fragmentos de mosaico pavimental. Al sur de los ámbitos 27–29 y formando parte del mismo proceso constructivo, se disponen los baños meridionales (22–26) (Fig. 4). Se accedía a ellos directamente desde el pórtico a través de una puerta abierta en el muro oriental del ámbito 24 (*apodyterium/frigidarium*), pavimentado, como el resto de las estancias de estos baños, en *opus signinum*, un acabado austero que contrasta con la relevancia decorativa de los baños occidentales. Este ámbito comunicaba con la *piscina frigidaria* (22), el *caldarium* (25 y 26), que contaba con tres pequeñas bañeras, y las letrinas (23).

En nuestra opinión, no creemos que existan argumentos sólidos para sustentar que un cambio súbito de proyecto supusiera la interrupción de los trabajos de construcción del edificio, completándose solo la sala central y destinándola a un uso funerario. El edificio tardío de Centcelles se completó, con la cripta, tal como se había proyectado, y se destinó a la función inicialmente prevista.

3. CRONOLOGÍA Y CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

Aunque se ha aceptado, de forma casi unánime, una cronología del siglo IV, pensamos que existen argumentos suficientes para datar la erección del monumento en la primera mitad del siglo V (Remolà 2002; Remolà y Sánchez en prensa), de acuerdo con la particular coyuntura histórica de *Tarraco* en este período. Según Schlunk y Hauschild, la construcción del edificio debía situarse en el siglo IV atendiendo a consideraciones preliminares de orden arquitectónico e iconográfico (Schlunk y Hauschild 1962: 59–67). Finalmente, la propuesta de identificar el personaje central de la escena de caza con el emperador Constante y, consecuentemente, de interpretar Centcelles como su mausoleo, erigido por el instigador de su muerte, Magnencio, forzaba a situar su construcción entre los años 350 y 353 (Arbeiter y Korol 1990). Posteriormente, Arce ha propuesto avanzar la cronología hacia finales del siglo IV, un contexto más acorde con la atribución eclesiástica que defiende (Arce 2006).

La interpretación de un edificio tan excepcional y singular como Centcelles no puede prescindir del comportamiento histórico global de *Tarraco* en estos

años. Como resultado del gran proyecto de reforma administrativa y territorial llevado a cabo por Diocleciano, *Tarraco* entró en el siglo IV habiendo perdido más de la mitad de la extensión de su antiguo territorio provincial. Con las reformas tetrárquicas, *Tarraco* y la provincia bajo su gobierno habían quedado integradas administrativamente en la *diocesis Hispaniarum*, con capital en *Emerita Augusta*. Para una ciudad que, había destacado principalmente como centro administrativo y punto de conexión entre el Mediterráneo y el interior peninsular esta pérdida, con todo lo que conlleva, no puede considerarse un síntoma positivo. Ya las incursiones bárbaras del año ca. 260 pudieron haber conllevado un cierto trastorno, cuyo grado de afectación es difícil de valorar a partir de las fuentes escritas⁶. Si bien estas incursiones fueron un episodio puntual, sin ningún tipo de continuidad, todavía a inicios del siglo V, Orosio recordaría, retóricamente y con una clara intencionalidad, como “en diversas provincias, aparecían todavía, por aquel entonces, pequeños y empobrecidos barrios en las ruinas de las grandes ciudades que conservaban las señales de las miserias y el testimonio de su renombre”, citando como ejemplo la ciudad de *Tarraco* (Pérez 2012)⁷.

Las fuentes arqueológicas parecen ser un poco más explícitas al presentar, para finales del siglo III, un panorama de recesión y contracción del espacio urbano, extensible a las villas del territorio más inmediato, que se prolonga durante el siglo IV (Remolà 2000; Remolà y Sánchez 2010). En el suburbio portuario, se documenta el abandono de gran parte del sector occidental. Entre las ruinas de almacenes, *domus* y otras edificaciones altoimperiales, surgen pequeñas áreas funerarias y una ocupación, en todo caso, marginal y reducida (Remolà y Pociña 2004; Remolà y Sánchez 2010). En los recintos públicos de la parte alta, vinculados con la sede del concilio provincial (recinto de culto, plaza de representación y circo), no se detectan cambios significativos y el anfiteatro continúa activo (no así el teatro, en desuso a partir de finales del siglo II). Respecto al área residencial intramuros, las escasas evidencias para este período (finales del siglo III–IV) corresponden, fundamentalmente, a niveles de derrumbe, de colmatación de la red de colectores y cloacas y de vertederos intraurbanos (Remolà 2000). En el territorio más inmediato a *Tarraco*, el panorama no es mucho más alentador. A partir del siglo III se detectan evidencias de abandono de importantes villas altoimperiales (Remolà 2007). Algunas de ellas experimentan una cierta recuperación a partir de finales del

⁶ Eutropio, *Breviarium ab urbe condita*, 8, 9; Aurelio Victor, *Liber de Caesaribus*, 33, 3; Jerónimo, *Chronica*, ad. ann. 264.

⁷ Orosio, *Historiarum adversus paganos*, 7, 22, 7–8.

siglo IV/inicios del V; otras no volverán a reocuparse.

En suma, el necesario esfuerzo de adaptación de la ciudad al nuevo mapa político contemporáneo, surgido de la Tetrarquía, pudo agravar un aislamiento motivado en buena medida por su alejamiento de los principales escenarios políticos y militares del Imperio romano en el siglo IV. En las escasas referencias a *Tarraco* en los textos conservados, la ciudad se distingue por su pasado próspero y por la actividad de su naciente comunidad cristiana (Pérez 2012: 40–41)⁸. Los indicios arqueológicos, a pesar de las dificultades y discrepancias interpretativas que puedan ofrecer, indican para el siglo IV una contracción urbanística y una pérdida de la capacidad de gestión de sistemas públicos básicos como el abastecimiento de agua y la red de saneamiento urbano. Este contexto no parece el más adecuado para explicar un edificio de la potencia arquitectónica de Centcelles.

Este panorama cambiaría radicalmente a partir de inicios del siglo V. En estos momentos, la entrada y el ulterior asentamiento de contingentes bárbaros en territorio hispano, en los años 409 y 411 respectivamente, así como los acontecimientos que siguieron, devolvieron a la ciudad un protagonismo perdido. *Tarraco* aparece mencionada en los textos como la sede elegida por Geroncio para la entronización del usurpador Máximo como emperador⁹. Convertida en la capital de la última provincia peninsular bajo un control directo del gobierno imperial, *Tarraco* volvería a reivindicar un espacio en el mapa político contemporáneo, en tanto que base de las operaciones militares del Imperio en Hispania. Junto a las escasas referencias de autores como Orosio e Hidacio, contamos con la Epístola 11* de Consencio, cuyos contenidos constituyen una auténtica ventana abierta a la *Tarraco* de finales de la segunda década del siglo V. Hay que añadir a esto las evidencias documentales de una iglesia episcopal de prestigio y de su obispo, de acuerdo con su rango metropolitano (Pérez 2012).

A nivel arqueológico, a partir de comienzos del siglo V se constatan dos fenómenos trascendentales en la configuración de la ciudad tardorromana y visigoda: la transformación de los recintos públicos de la parte alta y la reactivación y extensión de los suburbios portuario y occidental. La fase inicial de la transformación de la parte alta se conoce principalmente a partir de los extensos vertederos¹⁰ formados en las áreas centrales

⁸ Ausonio, *Ordo urbium nobilium*, 11–14; *Epistola XXVII*, 87–89; Paulino, *Epistola III*, 233 (ca. 390–394); Prudencio, *Peristephanon*, 6 (ca. 400).

⁹ Se trata de la primera usurpación de Máximo (Arce 2005: 56–72). Nada hace pensar que su estancia en la ciudad hubiera tenido una repercusión significativa.

¹⁰ La composición de estos vertederos destaca por la cantidad y variedad del consumo, con una inusualmente elevada presencia de bienes importados, especialmente ánforas, de las cuales una parte destacable de origen oriental.

del recinto de culto y la gran plaza de representación y sobre la *arena* del circo (TED'A 1989; Remolà 2000). La caracterización del consumo y su ubicación nos llevan a pensar que los nuevos ocupantes de estos espacios públicos fueron las élites urbanas y los centros del poder civil y religioso. Los escasos datos procedentes del área residencial intramuros indican, en el mejor de los casos, un bajo y disperso nivel de ocupación.

En los suburbios portuario y occidental, se detecta una intensa reactivación y expansión a partir de inicios del siglo V (Remolà y Sánchez 2010). Uno de los ejes principales de este nuevo urbanismo es el que, paralelo al río, conectaba el puerto con el puente que enlazaba con la *vía Augusta* en dirección a *Valentia* y la vía de *De Italia in Hispanias* – junto a la que se construye Centcelles – que conducía hacia el interior peninsular y Aquitania pasando por *Caesaraugusta*. Flanqueando este camino se erigieron, en estos momentos, *domus* suburbanas, recintos funerarios (entre ellos la denominada Necrópolis Paleocristiana) y mausoleos, almacenes, centros productivos y edificios religiosos como las denominadas basílicas del Francolí (Serra 1928; 1929; López 2006) (Fig. 8).

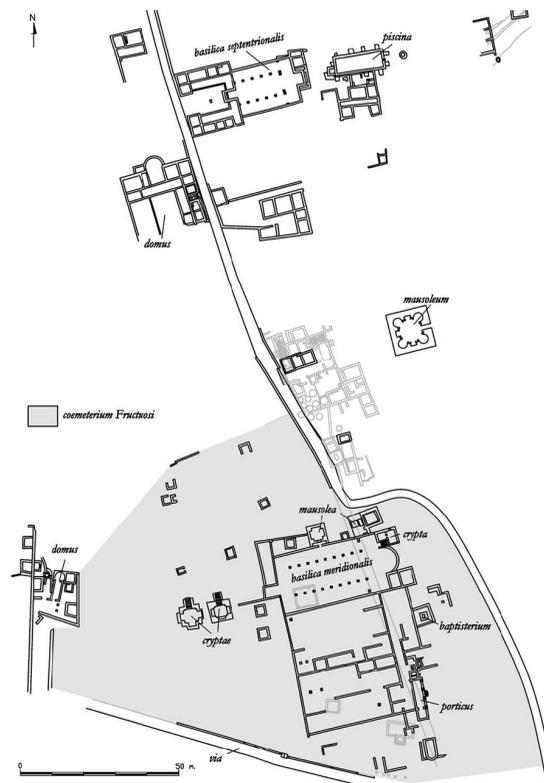


Figura 8. Planta esquemática del sector septentrional del suburbio del Francolí (López 2006: fig. 314).

En Centcelles, a la presencia en niveles constructivos de materiales cerámicos que apuntaban a una cronología de finales del siglo IV/inicios del V (Remolà 2002), hay que añadir la identificación, en el pavimento de *opus signinum* del *apodyterium/frigidarium* de los baños meridionales (ámbito 24), de un fragmento *in situ* de TSA D de la forma Hayes 91A/B que situaría la cronología dentro del siglo V (Remolà y Sánchez en prensa)¹¹. Aunque estos baños se añaden con posterioridad, responden a un mismo proyecto y fueron ejecutados durante el mismo proceso constructivo. Los elementos tomados en consideración invitan a proponer una nueva cronología para la construcción de Centcelles durante la primera mitad del siglo V, de acuerdo con la coyuntura histórica y arqueológica particular de *Tarraco* en estos años. El estudio de los citados materiales cerámicos avala esta nueva propuesta de datación.

4. NUEVA PROPUESTA FUNCIONAL

A lo largo de años de investigaciones, se han propuesto diversas interpretaciones funcionales para Centcelles (Remolà 1998). Ya en el siglo XX, Schlunk y Hauschild propusieron, en un primer momento, que se trataba de una villa con mausoleo de mediados del siglo IV (Schlunk y Hauschild 1962; Schlunk 1988)¹². Posteriormente, desarrollaron la hipótesis, ya avanzada en trabajos previos, de que Centcelles fue el mausoleo del emperador Constante (Schlunk 1988). Arbeiter y Korol (1990) plantearon la hipótesis de que el promotor del mausoleo fue el instigador de su muerte, Magnencio, concluyendo que Centcelles debía ser, inicialmente, una villa pero que durante su proceso de construcción sufrió, inesperadamente, un cambio de proyecto, finalizándose solo una sala como mausoleo, con la inclusión de una cripta funeraria y la instalación de una magnífica decoración en paredes y cúpula (Schlunk 1988; Hauschild y Arbeiter 1993; Hauschild 2002). En respuesta a la denominada tesis imperial, Arce (1993, 1994, 1999, 2002, 2005, 2006) y Warland (1994, 2002) han querido ver en Centcelles una espléndida villa para un titular civil o eclesiástico, aunque sin entrar en el análisis de esta atribución funcional para el edificio¹³.

¹¹ Actualmente, las variantes A y B de la forma 91 se datan a partir del 400 (Bonifay 2004: 177–179).

¹² Aunque existen casos de villas tardías dotadas de mausoleo, se trata de edificios exentos y separados del núcleo residencial. En Centcelles, el ambiente funerario ocuparía el espacio de mayor representatividad de la villa, una coexistencia difícilmente explicable.

¹³ Otras interpretaciones no han tenido el mismo predicamento (Galdón 2002, 2003 y 2004; Gómez 2008).

En nuestra opinión, por los argumentos expuestos, creemos que el edificio tardío de Centcelles se completó en la primera mitad del siglo V, siguiendo el proyecto inicial, y que su función debería poder hacer compatibles todos, o la mayor parte, de los datos disponibles (emplazamiento, disposición arquitectónica, etc.) y, en especial, la presencia de una cripta, no funeraria, en la estancia principal del conjunto.

Atendiendo a su localización en ámbito rural, la interpretación más plausible y menos comprometida sería, sin duda, interpretar Centcelles como una villa; un concepto lo suficientemente amplio y ambiguo como para acoger a la mayor parte de las edificaciones rurales. Arquitectónicamente, podríamos compararla con otras villas con pórtico – con las habitaciones dispuestas linealmente y provistas de un pórtico en la fachada principal –, como podría ser el caso de la villa de São Cucufate o la llamada “Kaiservilla” de Konz¹⁴, aunque el modelo más generalizado en época tardía se articula alrededor de uno o más peristilos a los que se abren las estancias que conforman el núcleo principal de la edificación (La Olmeda, Carranque, La Cocosa, Cuevas de Soria, Los Quintanares, Aguila-fuente, por citar solo unos ejemplos hispánicos) (Fig. 9). Algunos de estos ámbitos, generalmente situados al fondo del peristilo, conservan restos de una suntuosa decoración en consonancia con la posición social y económica del titular.

Aunque la planta arquitectónica de Centcelles pueda parecer similar a la de otras villas tardías, presenta una serie de particularidades que cabe destacar. En primer lugar, la contundencia y potencia de la obra, con muros de mampostería combinada con cordones horizontales y ángulos de ladrillo, una técnica inusual en la arquitectura de la zona¹⁵. En segundo lugar, el carácter macizo y cerrado del edificio, una característica que no suele darse en las villas, cerradas al exterior, pero abiertas hacia el pórtico o el peristilo¹⁶. Y, en

¹⁴ Esta última se relaciona con la estancia del emperador Valentiniano I al mando de un ejército (ca. 371). Queremos resaltar la presencia de una cripta en el subsuelo de la estancia principal (Neyses 1987), interpretada como parte del sistema de calefacción, que merecería ser revisada (Fig. 9.2).

¹⁵ En *Tarraco*, los edificios conocidos para época tardía, incluyendo los públicos, se caracterizan por muros de escasa entidad, con cimentaciones estrechas y poco profundas sobre las que se apoyaban alzados de adobe, con abundante material reaprovechado y un uso del mortero restringido, básicamente, a estructuras hidráulicas (baños y depósitos).

¹⁶ Las salas principales de Centcelles forman una unidad accesible a través de una única puerta que conecta el pórtico con la sala de la cúpula. Otra, de dimensiones más reducidas, comunica ésta con la sala cuadrilobulada. Aparentemente, un esquema de antesala–sala en el que, sorprendentemente, la primera sería la pieza decididamente más destacada, por su mayor altura y dimensiones. Tres puertas más permiten acceder desde el pórtico a los ámbitos residenciales, a los baños meridionales

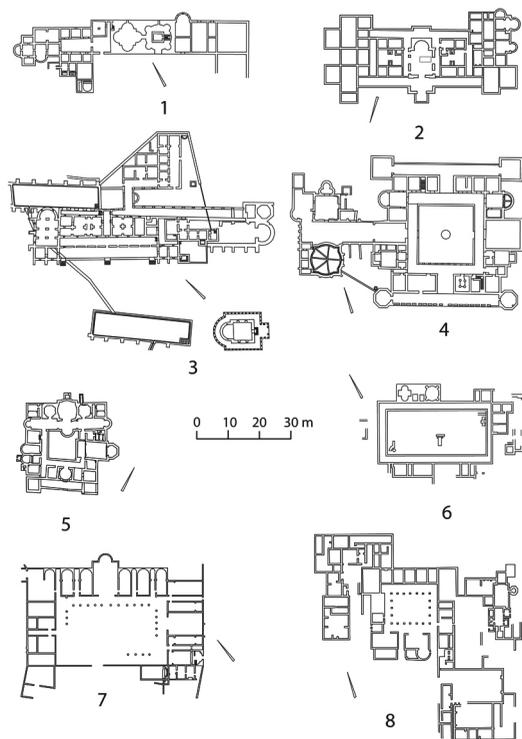


Figura 9. Comparativa de Centcelles con plantas de villas tardías: 1. Centcelles (a partir de Hauschild y Arbeiter 1993); 2. "Kaiservilla" de Konz (a partir de Neyses 1987: fig. 3); 3. Villa de São Cucufate, residencia y santuario/mausoleo (a partir de Alarcão/Etienne/Mayet (eds.) 1990: pl. 79); 4. Villa de La Olmeda (a partir de Chavarría 2007: fig. 69B); 5. Villa de Carranque, residencia (a partir de Chavarría 2007: fig. 86B); 6. Villa de Santervás del Burgo (Soria) (a partir de Fernández 1982: pl. 62); 7. Villa de Cuevas de Soria (Soria) (a partir de Fernández 1982: pl. 24); 8. Villa de La Cocosa (Badajoz) (a partir de Fernández 1982: pl. 23).

tercer lugar, la presencia de una cripta en el subsuelo de la sala de la cúpula, el ámbito principal, una característica que no se documenta en las villas conocidas y cuya interpretación puede resultar decisiva.

Los paralelos para la cripta se han buscado en ambientes sepulcrales¹⁷, sin considerar otros posibles

y a la sala absidada, otra de las salas principales si nos atenemos a la presencia de *hypocausta*. De las estancias más al este no se han conservado evidencias de puertas. Respecto a la fachada septentrional sólo se conservan indicios de una posible puerta en el muro de fondo del ámbito 13. Las escasas ventanas documentadas se abren en el muro septentrional, exceptuando la sala de la cúpula y los baños occidentales (ámbito 16) que cuentan con ventanas en la fachada meridional.

¹⁷ El más reciente estudio sobre la cripta (Brenk 2002) permite constatar la singularidad de Centcelles en relación con paralelos principalmente funerarios del s. IV. Otros autores ya han llamado la atención sobre los problemas que plantea una identificación necesariamente funeraria (Arce 2002).

usos. Cámaras subterráneas de planta rectangular, utilitarias y sin elementos decorativos, accesibles desde la superficie de la estancia principal a través de una estrecha escalera son habituales en los santuarios de los campamentos romanos. Conocidas en la bibliografía anglosajona como "strong rooms", la función de estas cámaras fuertes era albergar el tesoro del destacamento. A partir de época altoimperial, cuando se establece la estructura canónica de un campamento permanente, el santuario (*aedes principiorum*, *sacellum* o *capitolium*) se sitúa en la estancia central del núcleo arquitectónico principal del centro de mando (los *principia*), que acoge las funciones administrativa y religiosa del campamento (Johnson 1983) (Fig. 10). Junto a los *principia*, ocupando el área central del campamento, se situaba el *praetorium*, la residencia privada del comandante¹⁸.

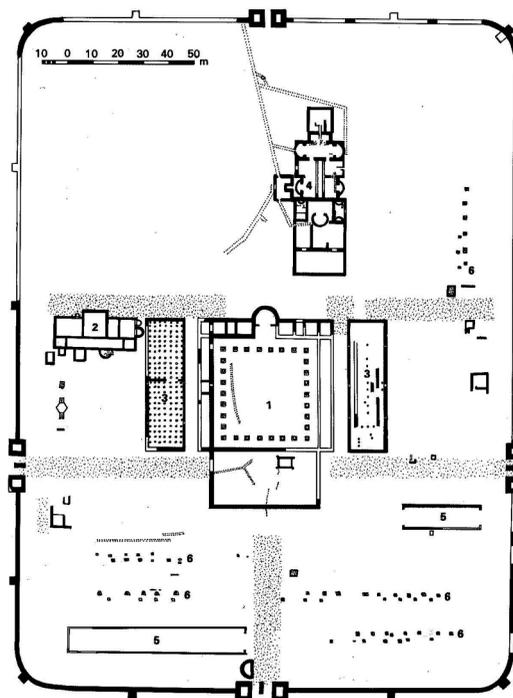


Figura 10. Planta del campamento de Niederbieber (ca. 185 dC). En el centro los *principia* (1) y a la izquierda (2) el *praetorium*. Arriba (*retentura*), las termas castrenses (4) (Johnson 1983: fig. 210).

¹⁸ Polibio (*Historie*, 6, 27 y 41) utiliza *praetorium* para denominar la tienda del comandante en un campamento de marcha, lo que hizo pensar en que el término designara genéricamente la residencia del comandante y el centro de mando. El Pseudo-Higinio (*De munitionibus castrorum*) le atribuye el mismo significado. Sin embargo, las numerosas inscripciones halladas en campamentos permanentes altoimperiales indican que se trataba de dos edificios separados, aunque próximos (Johnson 1983: 104-105 y 132; Reddé *et alii* 2006: 89-91).

Los *principia* se ordenaban, generalmente, en torno a un patio delimitado en tres de sus lados por una basílica de dos o tres naves o por un pórtico. En el fondo, se abrían una serie de estancias, que conformaban el cuerpo principal, y, en los extremos, dos alas perpendiculares ocupadas por los *armamentaria* y otras dependencias (Fig. 11). El cuerpo principal de los *principia* estaba formado por un conjunto impar de ámbitos (cinco habitualmente) dispuestos simétricamente respecto a la estancia principal y de mayor significado que correspondía al santuario, donde se guardaban las estatuas de culto imperial, los *signa*, los emblemas y estandartes de la guarnición, junto a los *vexilla*, las banderas de las legiones o de las tropas de caballería, y los altares de culto dedicados a los dioses o al *Genius* de la guarnición (Johnson 1983: 112; Reddé 2004). Se distingue del resto de las estancias por su sólida construcción, mayor altura que las habitaciones adyacentes y cubierta de bóveda o cúpula¹⁹. Con el tiempo, el santuario se convirtió en un importante lugar de culto imperial (Johnson 1983: 111-112), mientras que la inclusión de ábsides, especialmente en la parte posterior del *sacellum*, se relaciona con una evolución tardía relacionada con el creciente protagonismo del ejército (Reddé *et alii* 2006: 101).

En el interior del santuario, en una cámara generalmente subterránea, se depositaba el tesoro (*aerarium*) del regimiento, formado por los caudales militares, la caja con el dinero para pagar al ejército y, en época altoimperial, los ahorros de los mismos soldados (Vegecio, *Epítome rei militaris*, 2, 19). Este sistema se convierte en habitual en el siglo II y, a partir de época severiana, evolucionan en verdaderas cámaras fortificadas (“strong rooms”), accesibles a través de escaleras y con cubierta de bóveda (Figs. 12–13). Las estancias a la derecha y a la izquierda del santuario tenían una función fundamentalmente administrativa²⁰.

Junto a los *principia*, se situaba el *praetorium*, la residencia del comandante que adquiere a partir del siglo I un aspecto similar a las *villae* y *domus* contemporáneas, articulándose en torno a un patio central o peristilo con una disposición variable de los ámbitos como corresponde a un edificio de uso privado. Los campamentos contaban además con *horrea*, edificios

termales, letrinas, *fabricae*, *contubernia*, hospitales militares (*valetudinaria*), cuarteles de los tribunos, así como áreas artesanales para las obras de construcción del campamento y zonas para el entrenamiento de los soldados (Johnson 1983: 213). El ejército requería, además de provisiones y forrajes para los animales, garantizar el abastecimiento regular y suficiente de agua potable. Para ello, se recurría a pozos y acueductos, bien documentados estos últimos por los textos, la epigrafía y los hallazgos arqueológicos.

Aunque sabemos poco de los campamentos de época tardía en Occidente, su existencia es incuestionable hasta la misma desaparición de los ejércitos nominalmente romanos. La mayor parte de los conocidos corresponde a remodelaciones tardías (segunda mitad del siglo IV–inicios del V) de estructuras campamentales permanentes de frontera (Reddé *et alii* 2006: 174–175). Para el siglo V, junto a estas debieron existir, además de los campamentos de marcha, bases de operaciones en ciudades y puntos estratégicos donde se estacionaron los ejércitos móviles (*legiones comitatenses*) durante la preparación de las frecuentes campañas militares emprendidas por el emperador legítimo frente a usurpadores y bárbaros. *Tarraco* fue, como se interpreta a partir de las fuentes (Arce 2005: 203–212), una de estas bases de operaciones y el campamento podría haber estado, como proponemos como hipótesis, en Centelles y su entorno.

Según nuestra propuesta de interpretación, Centelles podría identificarse con el área central del campamento militar erigido por los ejércitos romanos enviados a Hispania a inicios del siglo V. Su emplazamiento respondía a las necesidades estratégicas del momento y de su objetivo ya que se situó justo al lado del camino que debían seguir los ejércitos, la *vía De Italia in Hispanias*. Una zona llana, cerca del río, relativamente próxima a la ciudad, aunque en el margen opuesto, y muy bien conectada con el puerto, a través del cual recibiría los suministros militares y el dinero para pagar al ejército dado que en Hispania no hubo ni ceca ni *fabrica armorum* (Figs. 1-2).

Como hipótesis, planteamos que Centelles sea el resultado de unir en un mismo continuo arquitectónico tres edificios que en época altoimperial se presentaban separados, pero generalmente próximos: el centro de mando (*principia*), la residencia del comandante (*praetorium*) y las termas castrenses. En Centelles, las salas de la cúpula (7), cuadrilobulada (8) y absidada (6) y el resto de las estancias orientales (1–5) acogerían las funciones de los antiguos *principia*. Los ámbitos al oeste de la sala cuadrilobulada (9–21 y 27–29) serían propiamente la residencia del comandante en jefe y su familia (el *praetorium* en sentido estricto). Y,

¹⁹ Se conservan altares (*RIB* 1208, 1210 y 2092) donde se representan esquemáticamente fachadas de *principia* en los que destaca el santuario en el centro, emergiendo sobre el resto de ámbitos, cubierto con bóveda o cúpula, con un frontón triangular en la fachada y flanqueado por las columnas del pórtico de las otras estancias (Reddé *et alii* 2006: 93, fig. 58).

²⁰ Así lo sugieren las inscripciones que refieren la presencia del archivo (*tabularium*), las oficinas del *cornicularius* y del *signifer* y las salas de reunión (*scholae*) (Johnson 1983: 117-118; Reddé *et alii* 2006: 94).

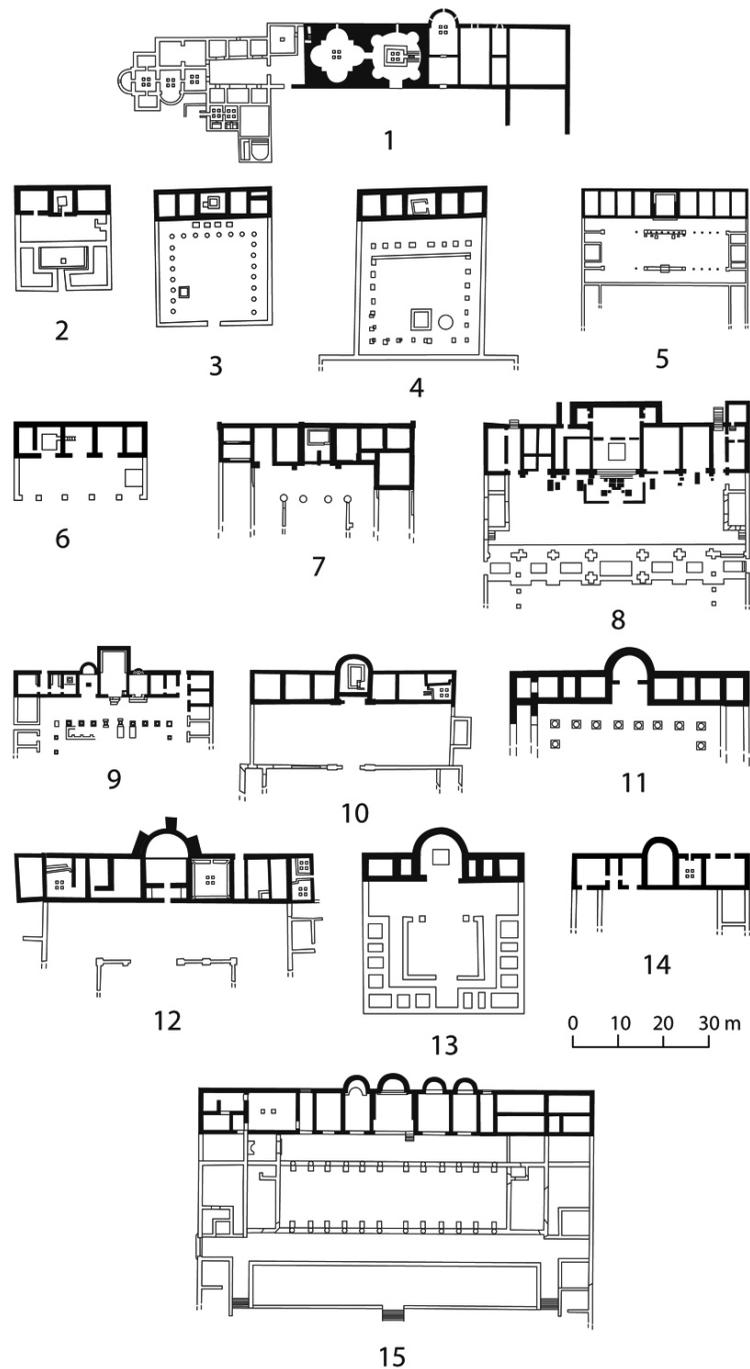


Figura 11. Comparativa de Centcelles con plantas (algunas parciales) de *principia*: 1. Centcelles (a partir de Hauschild y Arbeiter 1993: 33); Ambleside (a partir de Johnson 1983: fig. 99); 3. Wiesbaden (a partir de Reddé *et alii* 2006: fig. 477; escala aproximada); 4. Newstead (a partir de Curle 1911: fig. 2; escala aproximada); 5. Caerleon (a partir de Billing 2010); 6. Chesters (a partir de Johnson 1983: fig. 99); 7. Gnotzheim (a partir de Johnson 1983: fig. 93); 8. *Novae* (a partir de <http://www2.rgzm.de/Transformation/Poland/StrPln15EN.htm>); 9. *Gemellae* (a partir de Reddé *et alii* 2006: fig. 70); 10. Westkastell Welzheim (a partir de http://ro.wikipedia.org/wiki/Fi%C8%99ier:Westkastell_Welzheim_Principia.png); 11. Niederbieber (a partir de Johnson 1983: fig. 210); 12. Kastell Aalen (a partir de http://de.wikipedia.org/wiki/Datei:Kastell_Aalen_Principia.png); 13. Sláveni (a partir de Gudea 1979: fig. 12); 14. Unterböbingen (a partir de Johnson 1983: fig. 99); 15. Lambaesis (a partir de Reddé *et alii* 2006: fig. 72).

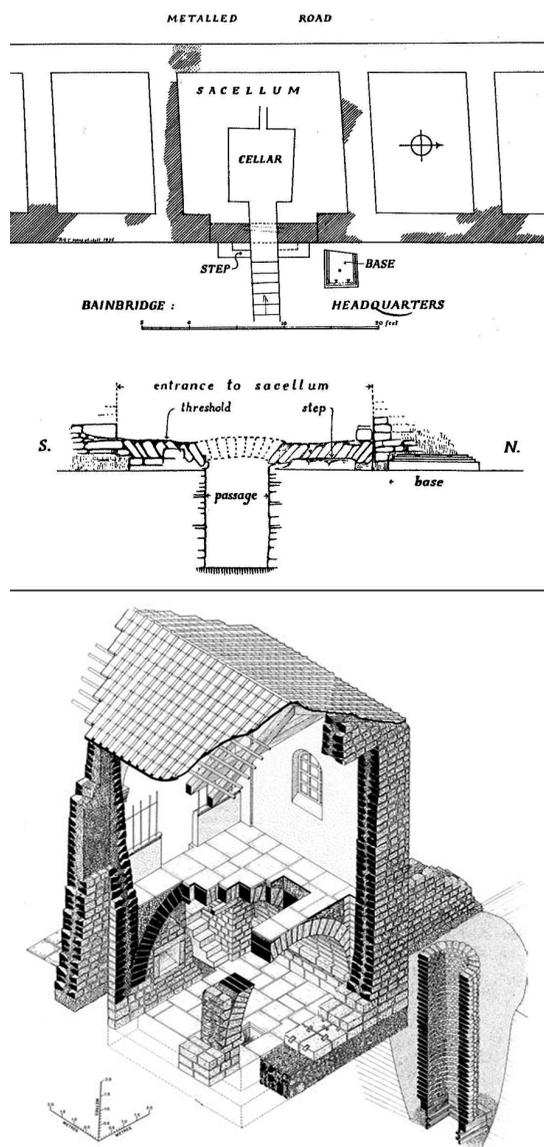


Figura 12. *Sacellum* y cámara fuerte de los *principia* de época severiana del campamento de Brough-by-Bainbridge (Johnson 1983: fig. 90) (izquierda) y dibujo reconstructivo del *sacellum* y "strong room" de Chesters (Symonds y Mason (eds.) 2009: fig. 15) (derecha).

finalmente, los baños meridionales (22–26), con acceso independiente, que constituirían las termas castrenses, adosadas al extremo occidental del cuerpo principal (Figs. 4 y 14).

La sala principal del primer sector (*principia*) correspondería al antiguo *sacellum*²¹ o *aedes principio-*

²¹ Hemos optado por utilizar el término *sacellum* de acuerdo con su uso en época tardía, como recogen Du Cange (1954: VI, 253) y Niermeyer (1976: 925).

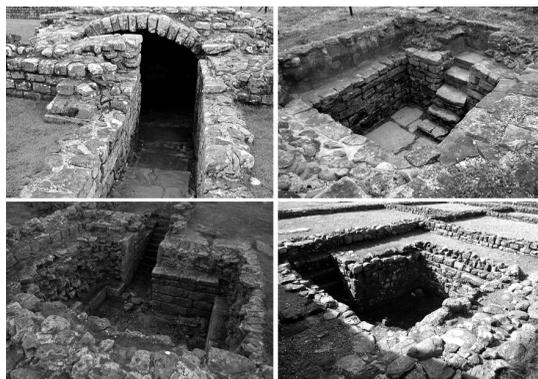


Figura 13. Cámaras fuertes de los campamentos de Chesters (arriba izquierda), Corbridge (arriba derecha), *Arbeia* (abajo izquierda) y *Segontium* (abajo derecha) (a partir de, respectivamente, <http://romanfootprints.com/britannia-hadrians-wall/chesters/>; http://www.ukcampsite.co.uk/chatter/display_topic_threads.asp?ForumID=40&TopicID=248576&PagePosition=1; <http://www.flickr.com/photos/socorro66/5994738469/>; <http://www.geograph.org.uk/photo/1212206>).

rum, el santuario, ahora cristianizado, que custodiaba las enseñas y otros elementos simbólicos de las tropas y albergaba la cámara fuerte. La decoración de la cúpula adquiere, fruto de esta interpretación, una nueva dimensión que de forma preliminar plantearemos más adelante. El *sacellum* estaría conectado con la sala cuadrilobulada que podría interpretarse como una *schola*, una sala de reuniones y toma de decisiones, propiamente la sala de mando. La sala absidada al este del *sacellum* podría corresponder a una capilla u oratorio, lo que explicaría el espacio absidado al fondo, la única emergencia en toda la fachada posterior. Y los ámbitos más al este de la hipotética capilla acogerían el *tabularium*, las oficinas del *signifer* y otras funciones ligadas con la administración del ejército. Los *armamentaria* podrían haber estado instalados en el ala oriental, de la que solo se conserva la base de la cimentación y cuyos límites precisos no se han podido determinar. En relación con la residencia del comandante (*praetorium*), la planta respondería al modelo residencial propio del período, ordenada en torno a un atrio al que se abren diversas estancias y dotada de unos baños privados de una cierta monumentalidad.

Del resto de estructuras y elementos que, de ser acertada esta hipótesis, conformarían el campamento, no tenemos en este momento datos. Las excavaciones realizadas se han centrado en el edificio conservado y, lamentablemente, las transformaciones experimentadas por este espacio en épocas posteriores han conllevado la desaparición de gran parte de la secuencia estratigráfica asociada a la construcción y uso de Centcelles y, consecuentemente, la eventual desaparición de estructuras

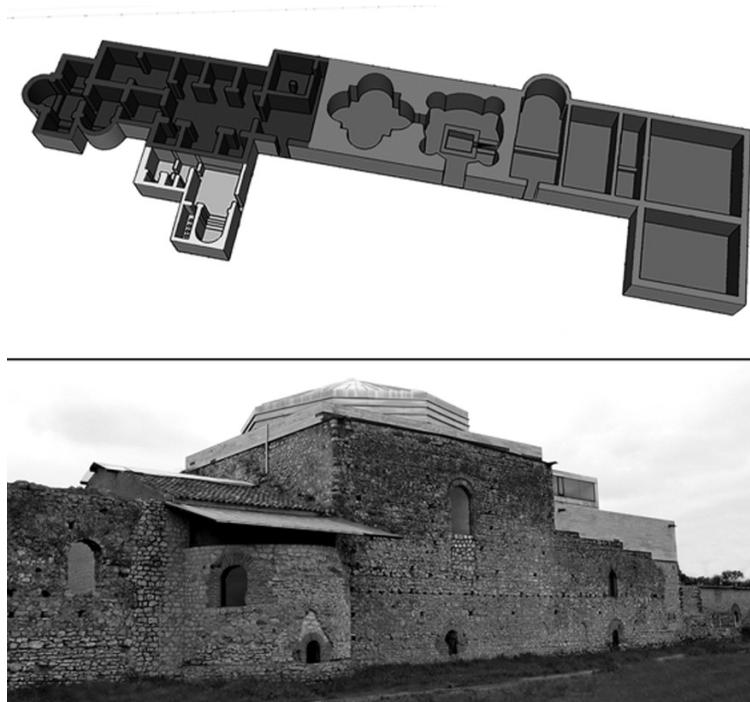


Figura 14. Vista axonométrica del edificio con indicación de los sectores (arriba) y vista de la fachada posterior de Centcelles (Remolà).

constructivamente endebles como los *contubernia* o el sector de acampada de los soldados en tiendas. Respecto a los *horrea*, existe la posibilidad de que se localizaran en el entorno del puerto y que los suministros fueran conducidos hasta el campamento en función de las necesidades concretas. Como ya hemos indicado, el suburbio portuario y el que se forma entorno al camino que, paralelo al río, conducía hacia la *via Augusta* y la *vía De Italia in Hispanias* experimentan a partir de inicios del siglo V un extraordinario desarrollo que incluye la construcción de *domus*, basílicas y almacenes como los documentados en recientes excavaciones²². Finalmente, no podemos dejar de señalar la identificación de un acueducto romano (“Pont de les Caixes”) que, sin duda, conducía las aguas desde una presa en el río hasta Centcelles (Remolà *et alii* 2011) (Figs. 1–2).

5. EL PRAETORIUM DEL COMES HISPANIARUM ASTERIO EN TARRACO

Tomados en consideración los indicios que permiten ver en Centcelles un campamento militar de

²² En la confluencia de la Av. del cardenal Vidal i Barraquer con la C. de Torres Jordi se han identificado (2010–2011) baterías de almacenes de notable entidad constructiva datados entre finales del s. IV e inicios del V. Agradecemos la información a Gimeno y Pociña (Codex).

comienzos del siglo V, es obligado sacar a colación la Epístola 11* de Consencio²³. En ella, el autor menciona en diversas ocasiones al *comes Hispaniarum* Asterio y su *praetorium*. De Asterio, nos dice que era un general romano con estrechos lazos con la ciudad de *Tarraco* y su élite social (PLRE II, Asterius 4; Kulikowski 2000). Consencio se refiere siempre a Asterio como *comes*, al que califica de noble, ilustre y excelente señor²⁴. De entre sus rasgos personales, destaca su cristianismo ferviente y militante²⁵. Siempre según Consencio, Asterio acudió a *Tarraco* en respuesta a la solicitud de ayuda formulada por sus parientes, Severo y Severa, miembros destacados de la aristocracia provincial de la Tarraconense, sobre los que pesaba la acusación de priscilianismo (*Ep.* 11*, 4, 3; 7, 2)²⁶. Sin embargo, su presencia en la ciudad,

²³ Publicada por Divjak (ed.) 1981 y editada en versión bilingüe por Amengual (ed.) 1987, cuya edición seguimos. En esta carta, dirigida a Agustín de Hipona, se relatan las peripecias del monje Frontón para poner al descubierto a ciertos miembros destacados de la sociedad de *Tarraco*, escenario principal de los acontecimientos relatados, por su aproximación a la herejía priscilianista.

²⁴ *Ep.* 11*, 4, 3: *Illustris atque praeclsi viri*; 7, 2: *Virum illustrem*; 7, 3: *Vir illustris*; 11, 4: *Vir nobilis et illustris*.

²⁵ Consencio nos dice que Asterio era *catholicus* (*Ep.* 11*, 8, 1), hombre justo y temeroso de Dios (8, 2), tan santo como noble (4, 4) y firme testimonio de la fe católica (11, 6).

²⁶ El caso de Asterio, enraizado por lazos de parentesco con las élites hispanorromanas de la Tarraconense, sugiere que la política de promoción de nobles autóctonos fieles desarrollada

con el ejército, obedecía a razones de otra índole. Es el propio Consencio quien nos dice que Asterio, “al que se había confiado la conducción de un grandísimo ejército y la dirección suprema de una guerra tan decisiva”, se encontraba en *Tarraco* hacia el año 419/420 con un número importante de efectivos a su mando²⁷. Consencio pone en boca del mismo Asterio el hecho de dirigirse a la guerra con el ejército y refiere que se encontraba en *Tarraco* con una comitiva formada por hombres muy poderosos (*potentissimi viri*)²⁸. Entre ellos, se encontraba el mayordomo del conde (*potentissimus servus*), bajo cuya voluntad se regían no solo los bienes patrimoniales del *comes*, sino también su familia de domésticos y su propia hija²⁹.

Sobre el *praetorium*, Consencio nos informa de que era el lugar donde residían Asterio y su hija (*potentissima femina*), junto con un buen número de siervos (*servi*), amigos y parientes (*Ep.* 11*, 4, 3; 8, 2 y 12, 1). Amengual se inclina por interpretar el *praetorium* citado en la Epístola 11* como la residencia familiar de Asterio, aduciendo que en este momento el término gozaba de un significado muy amplio y genérico (Amengual 1994: 495). El carácter familiar vendría respaldado por las relaciones de parentesco del *comes* con las élites de la Tarraconense y su capital, entre los que se encontraban Severo y Severa, como hemos visto. Pero era también un espacio protegido por un gran número de soldados, aunque Amengual traduce aquí *militum* por “centinelas y guardias” (*Ep.* 11*, 8, 3–4). Este fue uno de los motivos que impulsaron a Severa a buscar el asilo y la protección de su sobrina en el *praetorium*, que “tantos soldados defendían”³⁰.

En nuestra opinión, el texto no excluye una lectura del término *praetorium* en su acepción estrictamente militar en tanto que residencia del comandante en jefe de los ejércitos, a pesar de la existencia de otras acepciones, cronológicamente cercanas, como residencia imperial o de privados de alto rango, así como, por extensión, villas privadas de singular riqueza (Palladio, *Opus Agriculturae*, I, 11 y I, 8, 2; Casiodoro, *Variae*, XI, 14, 3 y XII, 22, 5)³¹. Por otro lado, si bien para

Consencio el *praetorium* era la casa de Asterio³², que lo era en aquellos momentos, las referencias incluidas en el texto no permiten descartar la posibilidad de que dicha residencia hubiera formado parte integrante de un campamento militar romano. Por último, ninguna de las informaciones proporcionadas por la Epístola 11* entra en contradicción con una localización del *praetorium* de Asterio en Centcelles. Por el contrario, esta hipótesis de localización hace que ganen en comprensión las referencias de ubicación topográfica dadas por Consencio. Así, por ejemplo, Consencio sugiere que el *praetorium* y la *ecclesia* se encontraban a una cierta distancia³³. Lo mismo puede decirse de la referencia a la muerte providencial del mayordomo del conde *ad suburbanum* (*Ep.* 11* 13, 3), espacio que debemos identificar con el suburbio portuario de *Tarraco*.

No existe un consenso absoluto entre los autores respecto a la identificación de las tropas asignadas a Asterio como *comes Hispaniarum*. Consencio no es muy explícito a este respecto (*Ep.* 11*, 7, 3). En este punto, quizás sería conveniente reconsiderar una situación próxima a la que se presenta en la *Notitia Dignitatum in partibus Occidentis*. Según este documento, compuesto alrededor del año 408 y actualizado en algún momento cercano al 420 (Jones 1964: 38, 1417–1450), las tropas destinadas en Hispania bajo el mando de un *comes Hispaniarum* estaban formadas por once *auxilia palatina* y cinco *legiones comitatenses*, además de las tropas integradas por federados bárbaros (especialmente visigodos). Sabemos que las *legiones comitatenses* se organizaban sobre la base de un millar de hombres (Le Roux 2004: 178) y que, al tratarse de ejércitos móviles, no disponían necesariamente de bases permanentes lo que requería el uso frecuente de las ciudades como bases de estacionamiento (Arce 1982: 65; Reddé *et alii* 2006: 66)³⁴.

Algunos autores han manifestado sus reticencias a aceptar una fiel aplicación de la *Notitia Dignitatum* en Occidente³⁵. Sin embargo, disponemos de un texto contemporáneo que refiere la presencia de tropas *comitatenses* en la Tarraconense de los mismos años. El

por Fl. Constancio en la Gallia (Kulikowski 2000: 132–133) pudo aplicarse también en Hispania (Pérez 2012: 123). García Moreno (1988: 163–164) y Escribano (1988: 202) defendieron su posible pertenencia al linaje de los *Turcii*.

²⁷ *Ep.* 11*, 7, 3: *Venit protinus Tarraconam vir illustris Asterio comes cui tanti exercitus cura et tanti belli summa commissa est, et cum eo tot potentissimorum virorum.*

²⁸ *Ep.* 11*, 12, 2: *Ad proelium [...] cum exercitu.*

²⁹ *Ep.* 11*, 12, 6: *Potentissimus quidam servus cuius arbitrio non solum amnis familia, verumetiam filia comitis.*

³⁰ *Ep.* 11* 4, 3: *Receptaque in praetorium eius quod tantis militum vallaretur.*

³¹ Sobre el significado del término *praetorium*: Mommsen 1900: 437–442.

³² *Ep.* 11*, 8, 3–4: *Ad praetorium eius iussit acciri [...] ad domum eius.*

³³ Frontón se negó a acudir al *praetorium* por miedo a ser atacado en el camino, por lo que pidió a Asterio que su reunión se formalizara en la *ecclesia* (*Ep.* 11*, 8, 2–4). Al término de la misma, Asterio se encaminó al *praetorium* (12, 1). Sobre estas cuestiones: Pérez 2012: 164–171.

³⁴ El número de soldados integrados en este ejército de campaña varía considerablemente en las diferentes estimaciones disponibles, entre los 6.500 (Sivan 1985: 273–287) y los 10.500 hombres (García Moreno 1988: 160).

³⁵ Sivan 1985: 273–287; Arce 2005: 91–92, n. 214 y 197–212: con una puesta al día de sus reflexiones.

mismo ejército que aparece referenciado en la *Notitia Dignitatum*, o bien una parte, se cita en la Epístola de Honorio (*Epistula Honorii*)³⁶ a las tropas de *seniores*, *iuniores*, *speculatores ac britanni* estacionadas en Pamplona, donde les agradece su lealtad, les felicita por sus éxitos y les concede los mismos *stipendia* que a las tropas, mejor pagadas, de la Gallia como compensación (Sivan 1985: 273–287). En la *Notitia Dignitatum*, se listan también numerosas unidades formadas por *iuniores* y *seniores* (Sivan 1985: 273–287). Arce no es partidario de identificar las tropas *comitatenses* que aparecen en la carta de Honorio (fecha por él en el año 422) con las mencionadas en la *Notitia Dignitatum* (Arce 2005: 204, nota 66). En su opinión, cuando los textos hacen referencia a ejércitos en Hispania, se refieren a efectivos que venían de la Gallia, del exterior, y que, por tanto, no se puede hablar de ejércitos propiamente dichos en Hispania (Arce 2005: 203). Aunque no estuvieran de forma permanente en Hispania –de hecho este era uno de los rasgos propios de las *legiones comitatenses*, su movilidad –, es preciso pensar en un punto de encuentro, una base de operaciones desde donde culminar los preparativos para los diferentes enfrentamientos y un lugar donde refugiarse en caso de derrota o de retirada.

Con respecto a la misión concreta de Asterio, nos enfrentamos a uno de los problemas irresueltos de la Epístola 11* y que concierne a su datación³⁷. Las fechas planteadas nos sitúan entre los años 419–421 y de ello derivan no pocos problemas. Sabemos por Hidacio que, hacia el año 420, Asterio comandaba los ejércitos imperiales y federados visigodos que fueron enviados a Hispania para luchar contra los vándalos que asediaban a los suevos en *Gallaecia*. Hidacio dice también que, gracias a las presiones de Asterio y sus hombres, los vándalos huyeron a la Bética³⁸. Según Gregorio de Tours, Asterio fue recompensado con el patriado por sus éxitos militares hacia el año 420, por el mismo tiempo en que el *comes domesticorum* Castino recibió el encargo de conducir una expedición contra los francos de la Gallia³⁹.

Es posible que la misión de Asterio hubiera consistido en tomar el relevo de los visigodos de Valia como garantes de la legalidad en Hispania, quienes acababan de ser trasladados a la *Aquitania Secunda*

siguiendo las instrucciones del general Fl. Constancio (Kulikowski 2004: 173–176; Arce 2005: 159–167). Por otro lado, existen datos para vincular la aparición de Asterio con la segunda usurpación de Máximo, que tuvo lugar entre los años 420 y 422, promovida por los vándalos entre los que se habría refugiado tras la eliminación de Geroncio y su primera usurpación (PLRE II, Maximus 7; Kulikowski 2000: 123–141; Arce 2005: 97–99). Según la *Chronica Gallica* del año 452, Máximo se levantó con el poder en Hispania a finales de la segunda década del siglo V con el apoyo de los bárbaros⁴⁰. Máximo fue derrotado y conducido poco después a la ciudad de Ravenna, junto con el también derrotado usurpador de la Gallia, Jovino. Ambos fueron ejecutados durante las celebraciones de los *tricennalia* de Honorio del año 422⁴¹. La campaña para la eliminación de un usurpador al trono imperial de Occidente justificaría la importancia de la misión y los efectivos militares confiados a Asterio, así como la concesión del patriado tras la victoria (Kulikowski 2000: 123–141; Arce 2005: 97–100). No obstante, resulta difícil explicar la antelación de la presencia de Asterio en *Tarraco*, sugerida por la Epístola 11* y la *Chronica Gallica*, lo cual podría indicar la participación del general en un proyecto de mayor calado⁴².

La presencia del *comes Hispaniarum* Asterio en *Tarraco*, en torno al año 420, confirma el carácter de la ciudad como base de las operaciones militares emprendidas por el Imperio romano de Occidente en Hispania. Diversas razones motivaron la elección. La capitalidad administrativa sobre la provincia romana, sede del gobernador y del obispo metropolitano, la disponibilidad de un puerto activo y bien comunicado, su ubicación en la intersección de las vías costera –la *via Augusta*, que comunicaba *Hispania*, *Gallia* e *Italia*– e interior, la *vía De Italia in Hispanias*. *Tarraco* era además la capital de la única provincia romana que permanecía en manos del poder imperial legítimo de Occidente, después del reparto de las demás provincias peninsulares entre los bárbaros llegados a la Península en 409. Otras fuentes contemporáneas refieren el relieve de *Tarraco* en la historia bélica peninsular de estos años, convertida en el destino de los altos mandos militares que, con sus diferentes ejércitos, fueron enviados a Hispania por la autoridad imperial legítima de Occidente durante el siglo V (Arce 2005: 203–212; Pérez 2012: 121–126).

³⁶ Conservada en un manuscrito del s. X (Códice de Roda). Seguimos la edición de Sivan 1985.

³⁷ Mathisen (1989: 66) y Kulikowski (2000: 135–139) expresaron la conveniencia de adelantar la datación establecida por Divjak 1981 y Amengual 1987 en el año 419 hasta el 421.

³⁸ Hidacio, *Chronica*, 66 [74], ad ann. 420 (Burgess 1993: 86).

³⁹ Gregorio de Tours, *Historia Francorum* 2, 9 (MGH SRM 1, 1, 57).

⁴⁰ *Chronica Gallica 452*, ad ann. 419 (Burgess 2001: 76).

⁴¹ *Chron. Gall. 452*, ad ann. 422 (Burgess 2001: 76).

⁴² No es posible precisar la fecha de esta segunda usurpación en virtud de la *Chron. Gall.*, de manera que no se puede descartar que Asterio hubiera sido enviado para hacer frente a Máximo y sus aliados vándalos antes del 420, como sugiere la fecha de la Ep. 11* dada por Divjak 1981 y Amengual 1987.

Hidacio nos informa de que, en el año 422, el *magister militum* Castino se encontraba al frente de los ejércitos imperiales encargados de reducir a los vándalos replegados en la Bética y que, tras ser abandonado por los auxiliares visigodos, se vio obligado a huir y buscar refugio para él y sus hombres en *Tarraco*⁴³. En el año 441, el *dux utriusque militiae* Asturio fue enviado a Hispania, donde derrotó a multitud de bagaudas de la Tarraconense⁴⁴. En el año 443, Asturio había sido sustituido por su yerno, el *magister utriusque militiae* Merobaudes⁴⁵. En el año 446, Vito, enviado a Hispania en calidad de *magister utriusque militiae* con numerosas tropas a su mando, tuvo un encuentro desafortunado con los suevos y sus aliados godos, que le obligaron a retirarse precipitadamente⁴⁶.

En 449, los bagaudas acabaron con un grupo de federados visigodos que habían buscado asilo en la iglesia de *Turiaso* (Tarazona)⁴⁷. El verano de ese mismo año, una alianza de bagaudas y suevos devastó la región de *Caesaraugusta* y se apoderó, *per dolum*, de la ciudad de *Ilerda*, acercándose de forma amenazante a la capital, *Tarraco*⁴⁸. Fue preciso esperar hasta el año 454 para que el federado visigodo Federico, hermano del *rex* Teodorico II, acabara con los bagaudas de la Tarraconense y les devolviera a la autoridad romana⁴⁹. En el año 460, el propio emperador Mayoriano acudió a Hispania y pasó por Zaragoza de camino a Cartagena, ciudad en la que tenía previsto embarcar para emprender una expedición, después frustrada, contra los vándalos establecidos en el norte de África⁵⁰. De camino a Cartagena, Mayoriano y su ejército hubieron de pasar por *Tarraco*, donde no sabemos si se detuvieron. El último representante de la autoridad imperial documentado en *Tarraco* es el *dux* Vicente, cuya actividad se sitúa alrededor de los años 460-470 (PLRE II, Vincentius 3)⁵¹.

A este listado de personajes, podríamos añadir otros de los que, o bien no podemos estar seguros de su presencia en *Tarraco*, o bien se duda de su misión estrictamente

militar, lo cual no es, en principio, un argumento para rechazar la hipótesis de que hubieran tenido también en esta ciudad su base de operaciones. Este es el caso del patricio Sabiniano, mencionado en la epístola de Honorio (Sivan 1985), el *dux Romanae militiae* Andevoto⁵² y los *comites* Censurio, Mansueto y Frontón, estos últimos con funciones de carácter aparentemente diplomático⁵³.

6. LA DECORACIÓN DEL SACELLUM. ALGUNAS CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Partiendo de la hipótesis que venimos considerando de interpretar Centcelles como el área central de un campamento militar romano de inicios del siglo V, la decoración de la sala principal, el *sacellum*, adquiriría una nueva dimensión compatible, pensamos, con la funcionalidad propuesta, a pesar de las bien conocidas dificultades impuestas por su deficiente e incompleto estado de conservación (Fig. 15). Como

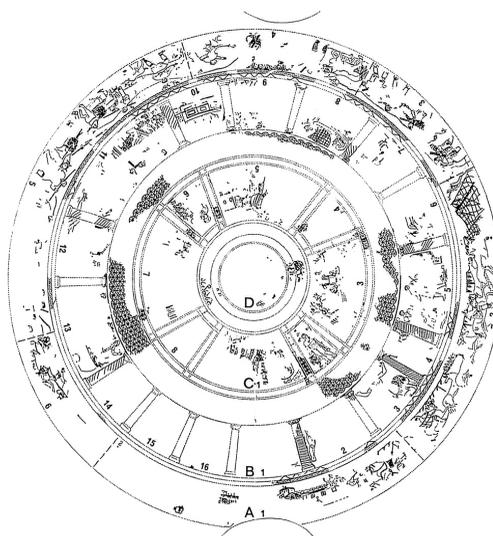


Figura 15. Proyección de la cúpula con los mosaicos (Schlunk y Hanschild 1962: fig. 3).

ya hemos indicado, los *sacella* se convirtieron a partir del siglo III en importantes centros de culto imperial en los que, además de las banderas y los estandartes, estaban presentes las imágenes del emperador reinante. Especialmente relevante es, a pesar de la distancia temporal, el único *sacellum* del que conservamos una

⁴³ Hidacio 69 [77] (ad ann. 422) (Burgess 1993: 86–88). Fl. Castino fue *comes domesticorum* entre 420–422, *magister militum* en 422, *magister militum praesentalis* en 423 y cónsul en 424.

⁴⁴ Hidacio 117 [125] (ad ann. 441) (Burgess 1993: 96). Fl. Asturio, *comes et magister utriusque militiae* en 441–443, alcanzó el consulado en 449 en la Galia, probablemente Arles (PLRE II, Fl. Astyrus).

⁴⁵ Hidacio 120 [128] (ad ann. 443) (Burgess 1993: 96). PLRE II, Fl. Merobaudes.

⁴⁶ Hidacio 126 [134] (ad ann. 446) (Burgess 1993: 96–98).

⁴⁷ Hidacio 133 [141] (ad ann. 449) (Burgess 1993: 98).

⁴⁸ Hidacio 134 [142] (ad ann. 449) (Burgess 1993: 98).

⁴⁹ Hidacio 150 [158] (ad ann. 453–454) (Burgess 1993: 102).

⁵⁰ *Consularia Caesaraugustana*, ad ann. 460.

⁵¹ *Epistula II Tarraconensium Episcoporum ad Hilarum Papam* (PL LVIII (1847), 16); *Chron. Gall. 511*, ad ann. 472/473 (Burgess 2001a: 99); Pérez 2012: 161–164 y 187–188.

⁵² Su cargo no se menciona en Hidacio 106 [114] (ad ann. 438) (Burgess 1993: 94), sino en la referencia tardía de Isidoro de Sevilla, *Historia Suevorum* 85 citado por Arce 2005: 205.

⁵³ Hidacio 88 [98] (ad ann. 432) y 147 [155] (ad ann. 452–3) (Burgess 1993: 90 y 102).

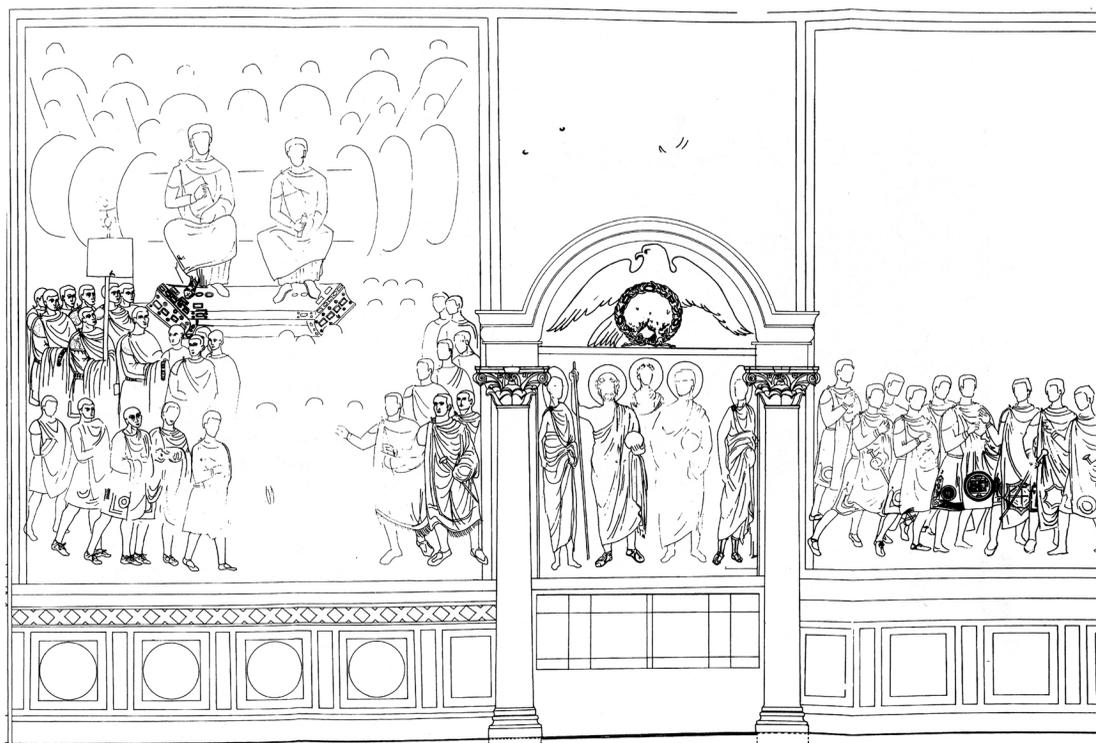


Figura 16. Dibujo de las pinturas que decoran el santuario de Luxor (Reddé 2004: fig. 19).

parte significativa de su decoración, el campamento tetrárquico de Luxor (*III Diocletiana*), donde se representa a los tetrarcas bajo el águila de Júpiter flanqueados por escenas de carácter militar y oficial (Reddé 2004) (Fig. 16). Cabe señalar, en este punto, que existe un desconocimiento casi completo sobre la transformación de la iconografía específicamente militar a partir de la oficialización del cristianismo. Así pues, las líneas interpretativas que siguen, orientadas desde la óptica de la función de *sacellum* que proponemos, son solo un avance preliminar y embrionario de un estudio que se encuentra en proceso de elaboración y que, debido a su complejidad, requerirá una mayor profundización.

En las paredes, se han conservado, muy puntualmente, algunos fragmentos de pintura figurada (el retrato de una mujer ricamente vestida en M1, una pareja de antílopes en M6 y un grupo de edificios en M3) y geométrica (circular y lineal) en las ventanas, cuyo programa global y sentido son difícilmente determinables debido a su estado de conservación (Schlunk 1988: 12–17; Arbeiter y Korol 1990: 202–203) (Fig. 17). Con todo, queremos llamar la atención sobre la decoración pictórica de la ventana norte, donde se insinúan lo que Schlunk denominó medallones y que presentan un cierto parecido con los escudos representados en la *Notitia Dignitatum* (Fig. 18).



Figura 17. Detalle de la representación pictórica del edificio M3 (Archivo MNAT/A. Saludes).

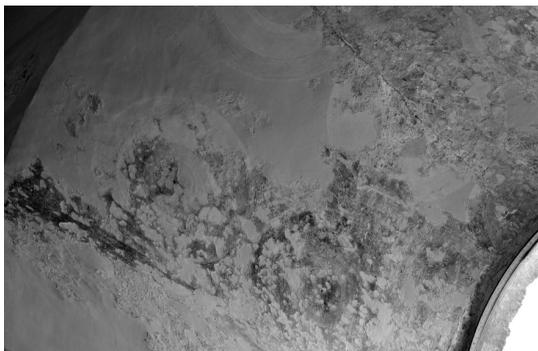


Figura 18. Detalle de la decoración pictórica de la parte superior de la ventana norte (Archivo MNAT/G. Jové).



Figura 19. Detalle del grupo principal de personajes del Friso A (Archivo MNAT/G. Jové).

Como es sabido, la decoración en mosaico de la cúpula se articula en una serie de frisos concéntricos (A, B y C), ordenados a partir del eje norte (Fig. 15). El primero (Friso A) representa una cacería (*venatio*), dividida a su vez en ocho escenas, en cuyo eje compositivo se sitúa un personaje principal junto a un grupo de acompañantes (A5). Entre las escenas representadas, se identifican la preparación para la cacería, la persecución de unos ciervos por unos jinetes, la confrontación con el jabalí y el retorno de los jinetes a casa. En el eje sur, justo encima de la puerta de acceso a la sala, se representa una edificación que ha sido interpretada como la villa propiedad del personaje principal representado en el eje norte (Domènech i Montaner 1931: 25–42; Schlunk 1988: 135–145; Hauschild y Arbeiter 1993: 51–94).

El Friso A cuenta con ejemplos temporalmente próximos en contextos tanto representativos (Duvall 2002: 455–459) como funerarios (Schlunk 1988; Arbeiter y Korol 1990: 206–213; Hauschild y Arbeiter 1993: 97–103). Por nuestra parte, estamos trabajando en la posibilidad de interpretar este friso como la representación alegórica de una campaña militar. Proponemos identificar el personaje central del grupo principal con Asterio, rodeado de sus *potentissimi viri* (Fig. 19). El retrato del personaje, junto con la posición de la mano, ha dado pie a interpretaciones diversas. Para algunos, estaría pronunciando un parlamento, una *adlocutio* (Schlunk 1988; Hauschild y Arbeiter 1993: 60), mientras que para Sotomayor este “dirige los ojos a la lejanía y hace el gesto del orante” (2006: 160). Atendiendo a la función y cronología que proponemos, la actitud que adopta el personaje también podría ser interpretada como de plegaria a Dios.

En el *Strategikon*, escrito en el siglo VI y atribuido a Mauricio, puede leerse como, antes de exponer su

ejército a los peligros de la batalla, el general romano debía de ofrecer una plegaria a Dios, así como bendecir los estandartes⁵⁴. Estos no parecen términos muy ajenos a Asterio. Recuérdese, a este propósito, que el propio Asterio había pedido a Frontón que se acordara de él en sus plegarias, puesto que estaba a punto de dirigirse a la guerra con el ejército (Ep. 11* 12, 2). La misma escena aparece en repetidas ocasiones en el salterio de Utrecht⁵⁵, donde los preparativos para la batalla se presentan como reuniones de soldados de forma similar al grupo principal del Friso A de Centcelles (Dufrenne 1978: 111) (Fig. 20). Como expresó Grabar, se trataría



Figura 20. Detalle de una de las miniaturas que ilustran el salterio de Utrecht (Dufrenne 1978: pl. 51).

⁵⁴ Mauricio, *Strategikon*, 2, 18 y 8, 2, 1 (Dennis 1984: 33 y 65).

⁵⁵ Manuscrito carolingio del s. IX, copia de un original tardorromano del s. V caracterizado por el carácter marcadamente militar de sus ilustraciones. Dufrenne (1978) llega a la conclusión de que el original pudo haberse confeccionado en un campamento militar del norte de África o Hispania durante el s. V.

de auténticos “actos personificados con la intención de invocar un destino favorable” (Grabar 1998: 26).

Los *venatores* de Centcelles, vestidos con túnicas con *orbiculi*, pueden ser interpretados como soldados ejercitándose en el oficio de la guerra. Estos, como los cazadores de Piazza Armerina, llevan también un tipo de calzado característico, hasta las rodillas, como los que acompañan al personaje principal (Fig. 21).

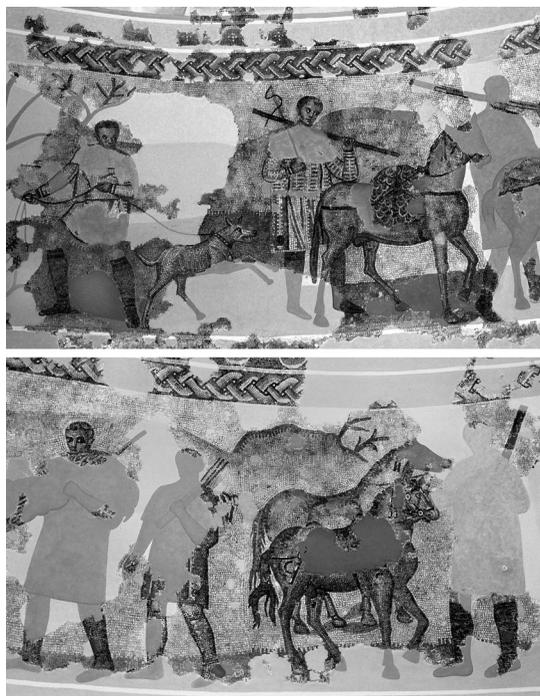


Figura 21. Detalles de la cacería del Friso A (Archivo MNAT/A. Saludes).

Ya Cicerón había cantado las alabanzas de la cacería como la mejor preparación para el campo de batalla⁵⁶. Todavía en el *Strategikon*, la cacería se presenta como una actividad preparatoria ideal para los soldados “no solo porque les mantenía alerta y les permitía mantener en forma a sus caballos, sino también porque les proporcionaba un buen conocimiento sobre tácticas militares”⁵⁷. Junto a los *venatores* aparecen representados varios personajes a caballo, al menos dos de ellos con la marca LC en la grupa para la que todavía no se ha propuesto ninguna lectura convincente (Fig. 21)⁵⁸.

⁵⁶ Cicerón, *De natura Deorum* II, 161.

⁵⁷ Mauricio, *Strategikon*, 7: “Warfare is like hunting. Wild animals are taken by scouting, by nets, by lying in wait, by stalking, by circling around, and by other such stratagems rather than by sheer force. In waging war we should proceed in the same way”; 12, d: “Devoting some time to hunting is of great value to the soldiers; not only does it make them more alert and provide exercise for their horses, but it also gives them good experience in military tactics” (Dennis 1984: 65 y 165).

⁵⁸ La marca LC se ha querido relacionar casi siempre con el

Cabe destacar también el protagonismo del ciervo, que no es cazado, y del desproporcionado tamaño de su cornamenta (véanse las escenas A6 y A4 donde aparece el ciervo escondido detrás de unas rocas, enmarcando la escena principal A5) (Fig. 21) En relación con esto, es preciso mencionar el edificio que aparece en la escena A1 de Centcelles, coronado por una cornamenta de ciervo (Fig. 22), elemento que se encuentra también en uno de los edificios representados en las pinturas murales (M3), frente a lo que parece ser una muralla (Fig. 17). Galdón llamó la atención sobre el paralelismo de este primer edificio con la miniatura que acompaña al salmo 111 (Elogio del Justo) del ya citado salterio de Utrecht (Galdón 2002: 172–176). Nos parece significativo que el conjunto de edificaciones que aparecen en la miniatura se hayan interpretado como *canabae* por la presencia de soldados y de dos personajes desnudos abrazándose (Fig. 22).

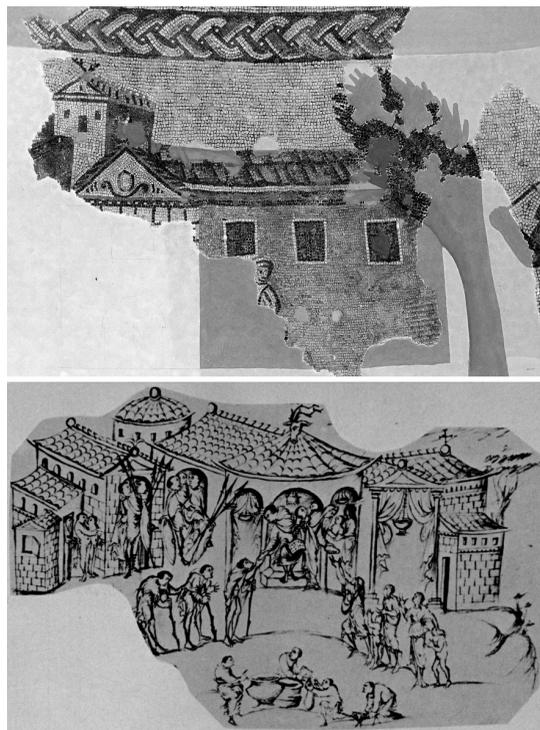


Figura 22. Detalle de la edificación representada en el Friso A (arriba) (Archivo MNAT) y miniatura que acompaña el salmo 111 del salterio de Utrecht (Dufrenne 1978: pl. 38).

En definitiva, los datos tomados en consideración nos sugieren la posibilidad de leer la cacería de Centcelles como la cacería del señor de la caza (Hauschild y Arbeiter 1993: 60–69; Arce 1994: 155). Estamos considerando la posibilidad de leer la abreviatura de *legiones comitatenses*, aunque no podemos aportar paralelos epigráficos, en lo que podríamos interpretar como una forma de autorrepresentación de las tropas en su *sacellum*, espacio que por otro lado habrían colaborado a construir y decorar.

celles como una alegoría de la batalla, de sus protagonistas, de sus preparativos y su desenlace. Todo ello con un claro fin propiciatorio. El mismo fin que habría perseguido Asterio cuando pidió a Frontón que se acordara de él y sus hombres en sus oraciones. No hay que olvidar, a este propósito, las connotaciones religiosas del propio edificio, el *sacellum*, lugar de custodia de los estandartes del ejército.

Ya en el Friso B, separado del anterior por una cenefa ornamental, este mensaje religioso propiciatorio se enriquece con una estudiada selección de escenas del Antiguo y el Nuevo Testamento, hasta un total de dieciséis, destinadas a potenciar el poder intercesor de Dios y la salvación. Entre las escenas que han podido ser identificadas, destacan las representaciones de Adán y Eva (B2), Daniel y los leones (B3), el descanso de Jonás (B6), el barco de Jonás en la tormenta (B8), el Arca de Noé (B10), el juicio de Nabucodonosor (B11), la resurrección de Lázaro (B12) y los tres jóvenes en el horno de Babilonia (B13), separadas por columnas con estriado helicoidal. En el eje norte, sobre el grupo principal que preside el Friso A, se sitúa el Buen Pastor (B9), acentuando el carácter privilegiado de este eje

compositivo y la vinculación entre ambas escenas (Hauschild y Arbeiter 1993: 71–83; Sotomayor 2006: 146–150) (Figs. 23–24).

Existen paralelos para este tipo de repertorios en todo el arte cristiano desde el periodo de la clandestinidad en las catacumbas y los sarcófagos, especialmente de Roma, hasta los programas decorativos más evolucionados de iglesias como Santa Maria Maggiore en Roma o San Apollinare Nuovo en Ravenna, con algunos matices. Por esta razón, el Friso B es el que ha despertado menor polémica hasta la fecha. No obstante, conviene interpretar este repertorio sin olvidar el contenido del conjunto decorativo de Centcelles del que forma parte integrante. Por otra parte, la selección de escenas que conforman el Friso B no obedece a un hilo argumental, secuencia o narración, como sucede en el friso anterior (Hauschild y Arbeiter 1993: 72), sino que responde a lo que Grabar acertó en llamar ‘imágenes–signo’, es decir, imágenes múltiples cuyo significado se desprende del conjunto. En este caso, el común denominador de estas imágenes es su carácter salvífico. Como indicó Grabar, las imágenes de salvación tienen como finalidad atraer un destino favorable a través de los ejemplos facilitados por los



Figura 23. Cuatro escenas del Friso B: el barco de Jonás en la tormenta (B8) (arriba izquierda), Daniel y los leones (B3) (arriba derecha), el juicio de Nabucodonosor (B11) (abajo izquierda) y los tres jóvenes en el horno de Babilonia (B13) (abajo derecha) (Archivo MNAT/A. Saludes).

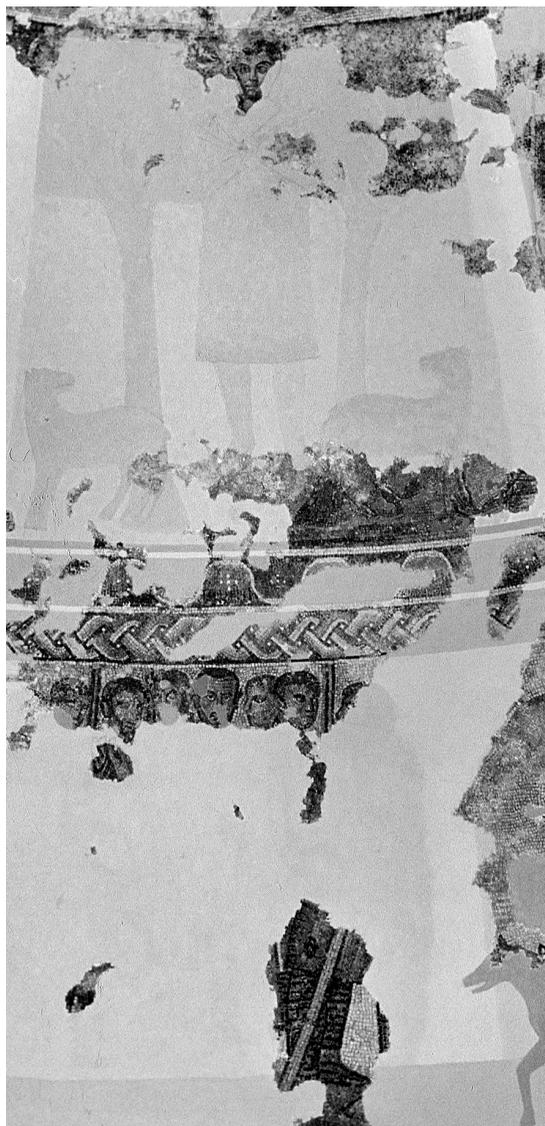


Figura 24. Detalle del grupo principal de personajes en el Friso A y la figura del Buen Pastor en el Friso B (Archivo MNAT/A. Saludes).

textos vetero y neotestamentarios. Se trata del recurso a diferentes “paradigmas de salvación, concedida a diferentes personajes bíblicos como efecto de su plegaria” (Grabar 1998: 20).

Separado nuevamente por una cenefa, el Friso C se compone de cuatro escenas individualizadas –situadas en los ejes principales del edificio e intercaladas por la figuración alegórica de las cuatro estaciones del año–, en las que aparece un personaje principal, sentado, realizando o exhibiéndose a sí mismo en algún tipo de actividad oficial o de autorrepresentación, rodeado de una serie de individuos que le acompañan. La

interpretación de este friso ha ocupado y ocupa una posición central en los debates sobre Centcelles por la importancia de las escenas con respecto al conjunto de la decoración de la sala, así como por la ausencia de unos paralelos formales conocidos, como ocurre con los frisos anteriores, mientras que la identificación segura de los personajes representados sigue planteando problemas de difícil solución (Schlunk 1988: 71–92; Hauschild y Arbeiter 1993: 86–94; Sotomayor 2006: 151–154) (Fig. 25–26).

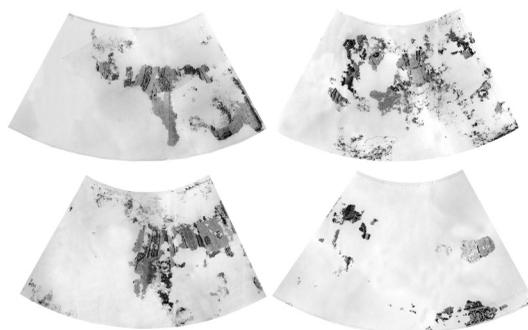


Figura 25. Dibujos de las escenas C1 (arriba izquierda), C3 (arriba derecha), C5 (abajo izquierda) y C7 (abajo derecha) (Schlunk 1988).

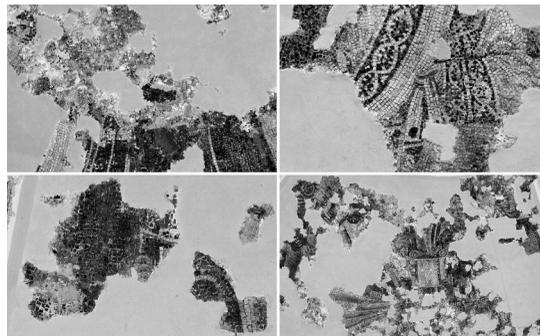


Figura 26. Detalles de las escenas C5 (arriba izquierda), C1 (arriba derecha), C7 (abajo izquierda) y C3 (abajo derecha) (Archivo MNAT/ A. Saludes).

Numerosos elementos decorativos que aparecen en este friso remiten a un grupo de poderosos, orgullosos de su posición y estatus, así como de su pertenencia a una élite social de la más alta dignidad. A un nivel teórico, una figura sedente en posición central y destacada alude directamente a la iconografía imperial (Arco de Constantino en Roma, Obelisco de Teodosio en Constantinopla, *Missorium* de Teodosio de Madrid). Sin embargo, sabemos también que esta iconografía se emularía con rapidez en el ámbito de la representación tanto civil como eclesiástica. En Centcelles, el fondo dorado de estas escenas sugiere un ambiente áulico o

sagrado⁵⁹. Lo mismo podría decirse de la indumentaria, ricamente decorada, de los zapatos rojos, de los asientos (cátedras), o de los posibles elementos de origen militar (torques) (Schlunk 1988: 135–145; Arbeiter y Korol 1990: 198–199; Hauschild y Arbeiter 1993: 87–91; Arce 1994: 156–157; Duval 2002: 458).

Debido al deficiente estado de conservación de los mosaicos en este friso y al estado embrionario del estudio iconográfico que estamos desarrollando, resultaría temerario intentar descifrar aquí cada una de las escenas. En ellas, el personaje principal está rodeado de individuos que le acompañan y participan en actos cuyo sentido difícilmente puede establecerse. Generalmente, se ha recurrido a los distintos objetos presentes en las escenas para intentar concretar la temática sin que hasta el momento se haya llegado a un consenso.

Así, por ejemplo, en la escena C5 se ha querido ver en las manos del personaje principal una diadema imperial (Schlunk 1988: 85; Arbeiter y Korol 1990: 224; Hauschild y Arbeiter 1993: 88; Duval 2002: 458), una cinta (Arce 1994: 156–157) o una *lamina aurea* (Isla 2002: 45) (Fig. 26). Por nuestra parte, estamos trabajando en la posibilidad de que se trate de la escena de imposición de una corona, de la que en el mundo romano existe una gran variedad⁶⁰. Igualmente complicada aparece la escena sur (C1), donde el personaje principal porta en su mano un pañuelo blanco que se ha querido interpretar como *mappa* o *mappula*, aunque difiere de la representación habitual de este elemento en los dípticos consulares. Y más difíciles, si cabe, se vislumbran las escenas este (C7) y oeste (C3). En ambas, se adivinan vestidos militares: el personaje barbado arrodillado en C7 y el personaje que introduce al individuo de menor tamaño en C3 (Arbeiter y Korol 1990: 224; Hauschild y Arbeiter 1993: 91–92; Arce 1994: 156–157; 2006: 135; Sotomayor 2006a: 145). En el contexto de un *sacellum*, sería sugerente ver en C3 una escena oficial de carácter militar, como la entrega de donativos o de *stipendia* a los soldados, especialmente si consideramos la presencia en la misma de rollos (*codicilli*), la *capsa* y el personaje de menor tamaño que recibiría el donativo (Fig. 26).

De acuerdo con nuestra interpretación del personaje central de la cacería como Asterio, proponemos identificar, con toda la cautela exigida, las figuras sedentes con

⁵⁹ Comparten el fondo dorado con las escenas del Buen Pastor (Friso B) y el medallón cenital.

⁶⁰ Según la descripción que proporciona Schlunk, este objeto estaba formado por seis o siete hiladas de teselas de varios colores: rojo, azul, verde, blanco, amarillento, con algunas teselas doradas (1988: 85). Esta diversidad cromática sería compatible, entre otras, con una corona gramínea, alta condecoración militar, insignia del triunfo militar de la que nos habla Plinio en su *Naturalis Historia* (22, 4).

el general y patricio de origen romano Fl. Constancio, figura clave en la historia política y militar de Occidente durante el reinado del emperador Honorio⁶¹. En su calidad de hombre fuerte de la política occidental, Constancio tuvo un papel fundamental en la eliminación de los usurpadores que, a inicios del siglo V, rivalizaron con los intereses imperiales legítimos en Occidente. También tuvo un papel brillante en su política hacia los bárbaros. En enero del año 417, Constancio recibió su segundo consulado después de sellar un acuerdo con los visigodos de Valia. En marzo del año siguiente, firmaría un nuevo pacto de federación por el que estos pasaron a establecerse como tropas federadas del Imperio en las provincias ultrapirenaicas de la *Aquitania Secunda*, *Narbonense Prima* y *Novempopulania*, con sede en Tolosa, mientras encargaba la defensa y la pacificación de Hispania al *comes Hispaniarum* y sus tropas. Los testimonios documentales conservados informan no sólo del protagonismo indiscutible de Constancio en estas maniobras, sino también del éxito de las mismas⁶².

El punto culminante de la decoración de esta sala está representado por un medallón cenital del que conservamos únicamente algunas teselas del fondo y la representación de dos cabezas (Fig. 27). Este medallón sigue el mismo eje compositivo norte que rige el conjunto decorativo. La escena que ocuparía este espacio tan simbólico de la cúpula es actualmente

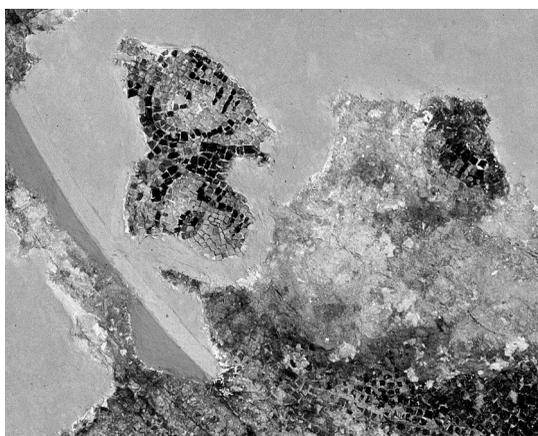


Figura 27. Detalle de los dos rostros conservados del medallón cenital (Archivo MNAT/A. Saludes).

⁶¹ PLRE Fl. Constantius 14: *magister utriusque militiae* de Occidente después del saqueo godo de Roma (411) hasta el año 421. Mereció el honor, reservado a los emperadores, de ser nombrado tres veces cónsul (414, 417 y 420). Fue patricio entre 415 y 421, año en el que sería elevado como Augusto de Occidente por el propio Honorio. En el año 417, se había unido en matrimonio a Gala Placidia, hermanastra de Honorio, futura Augusta de Occidente y madre del futuro emperador Valentiniano III.

⁶² De acuerdo con el testimonio de Hidacio 52 [60] (ad ann. 416) y 61 [69] (ad ann. 418), esta era la impresión que se tenía en Hispania. También en Orosio 7, 42.

un enigma, aunque se han avanzado hipótesis que han querido ver una representación de la cúpula celestial o del propio Cristo (Sotomayor 2006: 155; Arbeiter 2010: 675). La posición preeminente de este medallón y la funcionalidad propuesta para la sala nos llevan a pensar en una representación de Honorio y la corte imperial, la cúspide del poder romano en Occidente.

Faltos de paralelos decorativos para la función propuesta, creemos que la iconografía desplegada en los dípticos consulares y los *missoria* puede constituir un referente importante, que convendrá seguir explorando en el futuro. En el caso de los dípticos, por ejemplo, existe constancia de algunos experimentos tempranos –anteriores a los modelos estandarizados de bien entrado el siglo V (Ravegnani 2006: 117)– en los que se advierte una disposición jerárquica horizontal de los personajes. Así ocurre en el díptico de Halberstadt, atribuido al segundo consulado de Constancio del año 417, donde por encima del cónsul y los dignatarios que le acompañan se encuentra una representación de la familia imperial próxima a las pinturas del *sacellum* de Luxor. Nos preguntamos si sería posible advertir un esquema similar en los mosaicos de Centcelles.

7. CONCLUSIONES

La adscripción de Centcelles al siglo IV ha condicionado su interpretación y no ha permitido considerar otras opciones distintas a las ya planteadas. Nuestra propuesta de datación en la primera mitad del siglo V abre la puerta a considerar otras posibilidades coherentes con la forma y estructura arquitectónica del edificio, su localización estratégica y el comportamiento histórico–arqueológico de *Tarraco* durante los mismos años. Considerados globalmente todos los argumentos, interpretamos Centcelles como el área central de un campamento militar erigido por los ejércitos romanos enviados a Hispania en los primeros decenios del siglo V con el objetivo de recuperar el conjunto de la diócesis hispana para la causa imperial legítima de Occidente. No sabemos si la llegada de sucesivos ejércitos romanos, que atestiguan las fuentes, hizo de *Tarraco* una base de operaciones estable. Pero de lo que no puede dudarse es de la existencia, necesaria, de estructuras campamentales de diversa naturaleza, que no han sido, hasta el momento, identificadas arqueológicamente⁶³.

Los textos conservados y la evidencia arqueológica confirman el protagonismo político y militar alcanzado por *Tarraco* en este periodo. Autores tardíos, como Hidacio, nos informan de la presencia en la ciudad

⁶³ No solo en *Tarraco*, sino también en el entorno de la ruta que conducía a los escenarios bélicos del interior peninsular.

de altos cargos militares que, junto con sus respectivos ejércitos, pudieron tener, con mayor o menor certeza, su base de operaciones en *Tarraco*. La Ep. 11* de Consencio refiere explícitamente la presencia del *comes Hispaniarum* Asterio y su ejército hacia el año 420⁶⁴. Esta situación coyuntural explicaría el importante despliegue de recursos que nos transmite la arqueología para los decenios centrales del siglo V: la transformación de los grandes recintos públicos de la parte alta, la reactivación y expansión de los suburbios portuario y occidental y la intensa actividad portuaria reflejada por la masiva llegada de importaciones.

Consencio nos informa también del lugar de residencia de Asterio, junto al ejército, en *Tarraco: el praetorium*. Nada en la Ep. 11* excluye una lectura del término en su acepción militar, ni una hipotética localización en Centcelles, edificio que, como hemos indicado, podría haber englobado los espacios destinados a la residencia del comandante y el centro de mando del campamento. Pero Centcelles va más allá de una edificación utilitaria y militar. Ciertamente, un campamento militar no requería un edificio de la potencia arquitectónica y decorativa de Centcelles. La explicación a esta magnitud podría encontrarse en el deseo de transmitir un mensaje claro del compromiso de Honorio y su general Constancio de devolver el conjunto de la diócesis hispana al legítimo Imperio romano de Occidente. Centcelles, *Tarraco* en definitiva, transmitiría la voluntad de permanencia de la autoridad romana legítima en Hispania. No se trataría, por tanto, de algo puntual, sino de un proyecto de gran envergadura previamente planificado, siguiendo la lógica desplegada años antes en la Galia.

De acuerdo con nuestra hipótesis, proponemos identificar la sala de la cúpula de Centcelles con el *sacellum*, cristianizado, del campamento romano. La decoración presenta, en nuestra opinión, indicios que no se contradicen con la nueva función propuesta. Asterio, comandante de los ejércitos, aparecería en actitud de plegaria, flanqueado por sus colaboradores más cercanos y por el ejército, representado ejercitándose en el oficio de la guerra. Por encima de ellos, los ejemplos de diferentes personajes bíblicos que triunfaron sobre la muerte por mediación divina y como efecto de su plegaria. En un nivel superior, en las escenas con los personajes sedentes, podríamos tal vez pensar en la figura de Fl. Constancio –verdadero artífice del proyecto de derrotar al conjunto de los enemigos del Imperio y de recuperar Hispania

⁶⁴ Por los mismos años en que Asterio ostentaría la máxima autoridad civil y militar en *Tarraco* (Arce 2005: 220–221), tenemos constancia de otros personajes ilustres en la ciudad: el *primicerius domesticorum* Leocadio (RIT 971=CIL II/14, 2126) (Alföldy 1975 y en prensa; Rodà 2013), el *vir honoratus* Aventino (RIT 946), Ampelio (RIT 954) y Optimo (RIT 937).

para la causa imperial legítima de Occidente—, y, en el medallón cenital, Honorio, emperador por la gracia de Dios. Estos no eran conceptos ajenos a los líderes políticos de un periodo en que las victorias militares del emperador, a través de sus generales, podían ser interpretadas como una demostración del origen divino de su poder. La decoración transmitiría este orden cósmico, sin olvidar un cierto mensaje propiciatorio parecido al que aparece en el estandarte de Honorio, representado en el díptico de Probo del año 406: *In nomine Christi vincas semper* (Fig. 28). Este sería un proyecto que no llegaría a materializarse, pero que mantuvo a Tarraco y su provincia en manos del Imperio romano legítimo de Occidente hasta el final de sus días.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcão, J., Etienne, R. y Mayet, F. 1990: *Les villes romaines de São Cucufate*, Paris.
- Alföldy, G. 1975: *Die römischen Inschriften von Tarraco*, MF, 10, Berlin.
- Alföldy G. (en prensa): *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae, Pars 14, Tarraco* (fasc. 3), Berlin.
- Amengual, J. 1987: *Consenci. Correspondència amb Sant Agustí*, Barcelona.
- Amengual, J. 1994: “Vestigis d’edificia a les cartes de Consenci i Sever”, *III Reunió d’Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona, 489–499.
- Arbeiter, A. 2002: “Centelles. Puntualizaciones relativas al estado actual del debate”, J. Arce (ed.), *Centelles, el monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura*, Roma, 1–9.
- Arbeiter, A. 2010: “El mosaico cupular de Centelles. Un programa iconográfico ¿en vías de descifrarse?”, *Butlletí Arqueològic* 32, 671–683.
- Arbeiter, A. y Korol, D. 1990: “El mosaico de la cúpula de Centelles y el derrocamiento de Constante por Magnencio”, *Butlletí Arqueològic* 10–11, 193–244.
- Arce, J. 1982: *El último siglo de la España romana (284–409)*, Madrid.
- Arce, J. 1993: “Los mosaicos como documentos para la historia de la Hispania tardía (siglos IV–V)”, *Archivo Español de Arqueología* 66, 265–274.
- Arce, J. 1994: “Constantinopla, Tarraco y Centelles”, *Butlletí Arqueològic* 16, 147–165.
- Arce, J. 1999: “Los mosaicos de la cúpula de la villa romana de Centelles: iconografía de la liturgia episcopal”, *Anas* 11–12, 155–160.
- Arce, J. 2002: “Nuevas reflexiones sobre la iconografía de la cúpula de Centelles”, J. Arce (ed.), *Centelles, el monumento tardorromano. Iconografía*



Figura 28. Díptico consular de Probus (406) (Sybel 1909).

- y arquitectura, Roma, 11–20.
- Arce, J. 2002: *Centelles, el monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura*, Roma.
- Arce, J. 2005: *Bárbaros y romanos en Hispania. 400–507 A.D.*, Madrid.
- Arce, J. 2006: “Obispos, emperadores o propietarios en la cúpula de Centelles”, *Pyrenae* 37/2, 131–141.
- Billing, J. 2010: *A comparative study of Caerleon Legionary Fortress and South Shields Auxiliary Fort between AD c.150 and c. 250*, Bradford.

- Bonifay, M. 2004: *Études sur la céramique romaine tardive d'Afrique*, British Archaeological Reports Int. Series 1301.
- Brenk, B. 2002: "Zum problemem der Krypta", J. Arce (ed.), *Centcelles, el monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura*, Roma, 59–81.
- Burgess, R. W. 2001: "The Gallic Chronicle of 452: A New Critical Edition with a Brief Introduction", R.W. Mathisen y D. Shanzer (eds.), *Society and Culture in Late Antique Gaul. Revisiting the Sources*, Aldershot, 52–84.
- Burgess, R. W. 2001a: "The Gallic Chronicle of 511: A New Critical Edition with a Brief Introduction", R. W. Mathisen y D. Shanzer (eds.), *Society and Culture in Late Antique Gaul. Revisiting the Sources*, Aldershot, 85–100.
- Burgess, R. W. 1993: *The "Chronicle" of Hydatius and the "Consularia Constantinopolitana". Two contemporary accounts of the final years of the Roman Empire*, Oxford.
- Curle, J. 1911: *A Roman frontier post and its people. The Fort of Newstead in the Parish of Melrose*, Glasgow.
- Chavarría, A. 2007: *El final de las villae en Hispania (siglos IV–VII d.C.)*, Turnholt.
- Dennis, G. T. 1984: *Maurice's Stratégikon: Handbook of Byzantine military strategy*, Philadelphia.
- Divjak, J. 1981: *Sancti Aurelii Augustini Opera. Epistolae ex duobus codicibus nuper in lucem prolatae*, Wien.
- Domènech i Montaner, Ll. 1931: *Centcelles, baptisteri i cella-memoria de la primitiva església-metropolitana de Tarragona*, Barcelona.
- Du Cange, C. 1954: *Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis*, Graz.
- Dufrenne, S. 1978: *Les illustrations du Psautier d'Utrecht. Sources et apport Carolingien*, Paris.
- Duval, N. 2002: "Le problème d'identification et de datation du monument de Centcelles, près de Tarragone", *Antiquité Tardive* 10, 443–459.
- Escribano, M. V. 1988: *Iglesia y estado en el certamen priscilianista. Causa Ecclesiae y Iudicium Publicum*, Zaragoza.
- Fernández, M. C. 1982: *Villas romanas en España*, Madrid.
- Galdón, R. 2002: "El mosaic de Centcelles, I. La significació de la cacera dels cérvols", *Butlletí Arqueològic* 24, 131–184.
- Galdón, R. 2003: "El mosaic de Centcelles, II. L'accés a la comprensió del conjunt", *Butlletí Arqueològic* 25, 171–254.
- Galdón, R. 2004: "El mosaic de Centcelles. III. La Passió dels màrtirs de Tarraco a Centcelles", *Butlletí Arqueològic* 26, 79–174.
- García Moreno, L. A. 1988: "Nueva luz sobre la España de las invasiones de principios del siglo V. La Epístola XI de Consencio a San Agustín", *Verbo de Dios y palabras humanas. XVI Centenario de la conversión cristiana de Agustín*, Pamplona, 153–174.
- Gómez, J. 2008: "Centumcellae, la cúpula y su iconografía musiva: indicios para su interpretación desde la filología Wilamowitziano More", *Epigrafía 2006, Atti della XIVª Rencontre sur l'épigraphie in onore di Silvio Panciera*, Roma, 1449–1465.
- Grabar, A. 1998: *Las vías de la creación de la iconografía cristiana*, Madrid.
- Gudea, N. 1979: "The Defensive System of Roman Dacia", *Britannia*, Vol. 10, 63–87.
- Hauschild, Th. 2002: "Centcelles: Exploraciones en la sala de la cúpula", J. Arce (ed.), *Centcelles, el monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura*, Roma, 51–57.
- Hauschild, Th. y Schlunk, H. 1961: "Vorbericht über die arbeiten in Centcelles", *Madridrer Mitteilungen* 2, 119–182, Abb. 1–10, Taf. 13–56.
- Hauschild, Th. 1965: "Vorbericht über die Arbeiten in Centcelles 3. der Spätantike Bau", *Madridrer Mitteilungen* 6 (1965), 127–138.
- Hauschild, Th. y Arbeiter, A. 1993: *La villa romana de Centcelles*, Barcelona.
- Isla, A. 2002: "La epifanía episcopal en los mosaicos de la villa de Centcelles", J. Arce (ed.), *Centcelles, el monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura*, Roma, 37–50.
- Jones, A. H. M. 1964: *The Later Roman Empire, 284–602. A social, economic and administrative survey*, Oxford.
- Johnson, A. 1983: *Roman forts of the 1st and 2nd centuries AD in Britain and the German Provinces*, Hampshire.
- Kulikowski, M. 2000: "The Career of the Comes Hispaniarum Asterius", *Phoenix* 54/1–2, 123–141.
- Kulikowski, M. 2004: *Late Roman Spain and Its Cities*, Baltimore.
- Le Roux, P. 2004: "L'armée romaine dans la péninsule Ibérique de Dioclétien à Valentinien (284–375 p.C.)", *L'armée romaine de Dioclétien à Valentinien I*, Lyon, 171–178.
- López, J. 2006: *Les basíliques paleocristianes del suburbi occidental de Tarraco. El temple septentrional i el complex martirial de Sant Fructuós*, Tarragona.
- Mathisen, R. W. 1989: *Ecclesiastical Factionalism and Religious Controversy in fifth-century Gaul*, Washington.

- Mommsen, T. 1900: "Prätorium", *Hermes* 35, 437–442.
- Neyses, A. 1987: *Die spätrömische Kaiservilla zu Konz*, Trier.
- Niermeyer, J. F. 1976: *Mediae Latinitatis Lexicon Minus*, Leiden.
- Pérez, M. 2012: *Tarraco en la Antigüedad Tardía. Cristianización y organización eclesiástica (siglos III al VIII)*, Tarragona.
- Ravegnani, E. 2006: *Consoli e dittici consolari nella tarda antichità*, Roma.
- Reddé, M. 2004: "Réflexions critiques sur les chapelles militaires (*aedes principiorum*)", *Journal of Roman Archaeology* 17–1 (2004), 443–462.
- Reddé, M., Brulet, R., Fellmann, R., Haalebos, J. K. y Schnurbein, S. von 2006: *Les fortifications militaires, L'architecture de la Gaule romaine*, DAF 100, Paris–Bordeaux.
- Remolà, J. A. 1998: "Recents intervencions arqueològiques a Centcelles (1996–1997)", *Estudis de Constantí* 14, 29–60.
- Remolà, J. A. 2000: *Las ánforas tardo-antiguas en Tarraco (Hispania Tarraconensis)*, Barcelona.
- Remolà, J. A. 2002: "Centcelles y las uillae de Tarraco durante la Antigüedad Tardía, J. Arce (ed.), *Centcelles, el monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura*, Roma, 97–112.
- Remolà, J. A. 2007: *El territori de Tarraco: vil·les romanes del camp de Tarragona*, Tarragona.
- Remolà, J. A. y Pociña, C. A. 2004: "La 'Font del Lleons'", *Tàrraco i l'aigua*, Tarragona, 53–66.
- Remolà, J. A. y Sánchez, J. 2010: "El sector occidental del suburbi portuari de Tarraco", *Butlletí Arqueològic*, 32, 595–618.
- Remolà, J. A., Aliende, P. y Roig, J. F. 2011: "L'aqüeducte del pont de les Caixes i la vil·la romana de Centcelles (Constantí, Tarragonès)", *Tribuna d'Arqueologia* 2009, 187–211.
- Remolà, J. A. y Sánchez, J. (en prensa): "Excavaciones arqueológicas al servicio de la comprensión del monumento: consideraciones en torno a la cronología y el significado de Centcelles", *Iberia Archaeologica*.
- Rodà, I. (2013): "Los sarcófagos cristianos importados de Cartago en Tarraco. Un inventario de los manufacturados en 'kadel'", *Actes du Colloque International 'Iconographie funéraire romaine et société: corpus antique, approches nouvelles?'* (Perpinyà, 2010), Perpinyà, 193–202.
- Schlunk, H. 1988: *Die Mosaikkupel von Centcelles (aus dem Nachlass für den Druck bearbeitet und mit Anmerkungen versehen von A Arbeiter)*, Mainz.
- Schlunk, H. y Hauschild, Th. 1962: *Informe preliminar sobre los trabajos realizados en Centcelles*, Excavaciones Arqueológicas en España 18, Madrid.
- Serra, J. 1928: *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, 93 (nº 1 de 1927), Madrid.
- Serra, J. 1929: *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, 104 (nº 6 de 1928), Madrid.
- Sivan, H. S. 1985: "An Unedited Letter of the Emperor Honorius to the Spanish Soldiers", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 61, 273–287.
- Sotomayor, M. 2006: "La iconografía de Centcelles. Enigmas sin resolver", *Pyrenae* 37/1, 143–173.
- Sotomayor, M. 2006a: "Centcelles sigue siendo un enigma", *Pyrenae* 37/2, 143–147.
- Sybel, L. von 1909: *Christliche Antike*, vol. 2, Marburg.
- Symonds, M. F. A. y Mason, D. J. P. 2009: *Frontiers of Knowledge. Agenda and Strategy*, vol. II, Durham.
- TED'A 1989: "Un abocador del segle V d.C. en el Fòrum Provincial de Tàrraco", *Memòries d'Excavació* 2, Tarragona.
- Warland, R. 1994: "Status und Formular in der Repräsentation des spätantiken Führungsschicht", *Mitteilungen des Deutschen Archäologisches Instituts. Römische Abteilung* 101, 175–202.
- Warland, R. 2002: "Die Kuppelmosaiken von Centcelles als Bildprogramm spätantiker Privatrepräsentation", J. Arce (ed.), *Centcelles, el monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura*, Roma, 21–35.

Recibido: 09-07-2012

Recibido: 30-10-2012